



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL  
ORTOGRAFICO DE LOS ALUMNOS DE  
PRIMARIA?

MARIA ELENA GARCIA GARZA  
MARIA ELIZABETH LEAL SANTANA  
JORGE FELIX SALINAS ESCAMILLA

CD. GUADALUPE, N. L.

ABRIL DE 1988

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL ORTOGRAFICO DE  
LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?

MARIA ELENA GARCIA GARZA

MARIA ELIZABETH LEAL SANTANA

JORGE FELIX SALINAS ESCAMILLA

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIATURA  
EN EDUCACION BASICA.

MONTERREY, NUEVO LEON, ABRIL DE 1988.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Guadalupe , N.L. , a 23 de Marzo de 1988 .

C. Profr. (a) MARIA ELENA GARCIA GARZA.  
Presente. (nombre del egresado) (Matrícula 82253267)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa        INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado "¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL ORTO- GRAFICO DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A t e n t a m e n t e .

  
  
PROFRA. LAURA E. GONZALEZ FLORES. S.E.P.  
El presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales Nacionales  
BOJARD. SEAD 398  
EL GUADALUPE, N.L.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Guadalupe , N.L. , a 23 de Marzo de 19 88 .

C. Profr. (a) MARIA ELIZABETH LEAL SANTANA  
Presente. (nombre del egresado) (Matrícula 83068048)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado "¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL ORTOGRAFICO DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente .

  
PROFRA. LAURA B. GONZALEZ FLORES,

El presidente de la



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
CARRANZA, N. L.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Guadalupe, N.L., a 23 de Marzo de 1988.

C. Profr. (a) JORGE FELIX SALINAS ESCAMILLA  
Presente. (nombre del egresado) (Matrícula 80364842)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado "¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL ORTOGRAFICO DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A t e n t a m e n t e .

  
PROFRA. LAURA E. GONZALEZ FLORES

El presidente de la Comisión. 5 MAR 1988  
C. GUADALUPE, N.L.

Gracias al apoyo recibido por todos y cada uno de los integrantes de nuestras familias, que con su aliento y sacrificio nos impulsaron a llegar a feliz término nuestros estudios, coronando nuestros esfuerzos con un grado más en nuestras profesiones que en parte les corresponde.

Gracias también a la Licenciada Laura Elena González Flores y a todos los maestros que integran la Universidad Pedagógica Nacional, por su valiosa cooperación y acertada guía en todos los momentos de estudio y en la elaboración de este trabajo.

## I N D I C E

## P A G I N A

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
LA ORTOGRAFIA COMO PARTE DE LA GRAMATICA	5
A.- Etimología	5
1.- Pronunciación	6
2.- El uso	6
3.- La etimología	6
B.- Historia de la enseñanza de la ortografía	7
CAPITULO II	
TEORIA NEOCONDUCTISTA	10
A.- Ley del ejercicio	10
1.- La frecuencia	11
2.- La vivacidad	11
3.- La novedad	11
B.- Ley del efecto	12
1.- Condicionamiento clásico	14
2.- Condicionamiento instrumental	14
CAPITULO III	
TEORIA PSICOGENETICA	16
A.- Conceptos básicos	16
1.- Desarrollo mental del niño	16

2.- Proceso evolutivo	17
B.- Principios del desarrollo	17
1.- Asimilación	18
2.- Acomodación	18
3.- Equilibrio	20
C.- Leyes del proceso de aprendizaje	20
1.- La acción	21
2.- La reflexión	22
3.- El intercambio	22

#### CAPITULO IV

LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA	24
A.- Importancia de la enseñanza de la ortografía	24
B.- Finalidades que persigue la enseñanza ortográfica	26
C.- Causas del bajo rendimiento ortográfico	29
1.- Causas psicológicas	30
a) Falta de interés por el aprendizaje	30
b) Desarrollo mental	31
c) Funcionalidad	32
d) Irregularidades del lenguaje	32
e) El medio ambiente	33
2.- Causas pedagógicas	34
a) Sistemas de enseñanza	35
b) La fonética	36
c) Reglas ortográficas	36
d) Ejercitación	37
e) Técnicas	38



f) Dificultades ortográficas	39
------------------------------	----

## CAPITULO V

PROCESO PSICOLOGICO DEL APRENDIZAJE DE LA ORTOGRAFIA	41
A. - Programas	43
1. - Elaboración del programa para la escuela primaria	44
2. - Elaboración del programa analítico	46
3. - Los programas federales vigentes	47
a) Secuencia del programa de primero	47
b) Secuencia del programa de segundo	48
c) Secuencia del programa de tercero	49
d) Secuencia del programa de cuarto	51
e) Secuencia del programa de quinto	51
f) Secuencia del programa de sexto	52
B. - Captación del interés	54
C. - La motivación	55
D. - Los métodos	57
1. - Método visual	60
2. - Método Visomotor	60
3. - Método audiovisomotor	61
4. - Método inductivo-deductivo	62
E. - Técnicas	63
1. - Libre y dirigido	63
2. - Ocasional y sistemático	65
3. - Listas de palabras y en forma de contexto	66
4. - La copia	68

5.- El dictado	69
6.- Reglas ortográficas	70
7.- Vocabulario	71
8.- El deletreo	72
9.- La lectura	73
F.- Material	74
1.- El pizarrón	75
2.- Gráficas mudas	76
3.- El franelógrafo	76
4.- Ilustraciones murales	77
5.- Periódico mural	77
6.- Elaboración de cuadernos y albums	78
7.- Formación de tarjeteros y carteleras	79
8.- Uso del diccionario	80
9.- Juegos ortográficos	80
a )Beisbol	81
b) El deletreo	82
c) El ahorcado	82
d) El teléfono	82
e) Las sílabas tiradas	83
f) El navío	83
10.- Registros ortográficos	84
G.- Técnicas de evaluación	85
1.- Test de diagnóstico	86
2.- Tests de repaso	87
3.- Tests de rendimiento	88
H.- Corrección de errores	89

1.- Corrección por parte del maestro	90
2.- Autocorrección	90
3.- Corrección mutua	90

## CAPITULO VI

HABITOS Y HABILIDADES A DESARROLLAR	92
A.- Habilidades y hábitos para el primer ciclo	92
B.- Habilidades y hábitos para el segundo ciclo	93
C.- Habilidades y hábitos para el tercer ciclo	94
CONCLUSIONES	96
BIBLIOGRAFIA	100

## I N T R O D U C C I O N

Tomando en cuenta la importancia que tiene la ortografía en todos los ámbitos de la cultura, hemos decidido realizar la presente investigación: ¿A QUE SE DEBE EL BAJO NIVEL ORTOGRAFICO DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?

La ortografía ha perdido el lugar preponderante que tenía por la obligación que tiene el maestro de dedicarse en tiempo completo a la enseñanza de las demás asignaturas, convirtiendo este conocimiento en rutinario y mecánico, impidiendo un verdadero aprendizaje y dejándolo como una falta de atención o de cuidado, lo que ha dado por resultado un tremendo rezago ortográfico que encontramos todos los días y en toda clase de personas sin importar su nivel cultural.

La ortografía es la correcta escritura de los sonidos y la expresión gráfica es más complicada que la oral por la existencia de más grafías que fonemas; investigar las causas que provocan el bajo rendimiento en este tema, se vuelve más importante de lo que a simple vista parece, pues el contenido o la intención de un mensaje depende de como se escribe. Todo esto, nos ha motivado a realizar un detenido estudio sobre esas posibles causas y a elaborar una serie de recursos viables para corregirlas.

Para llevar a cabo esta tarea, realizamos consultas, elaboramos fichas de trabajo que fuimos analizando y clasificando para ir dando forma y contenido a cada uno de los temas que integran el presente; - - -

seleccionamos diversos materiales y nos auxiliamos de varias lecturas que encontramos referentes al tema, incluyendo algunos de los libros que integran el plan de estudios de la Universidad Pedagógica Nacional, que aportaron valiosas ideas sobre las teorías que fundamentan y delimitan nuestra investigación.

Varios autores se han dedicado al tema desde hace mucho tiempo, estudiaron y experimentaron diferentes métodos y técnicas, cuyos resultados han llegado hasta nuestros días y nos han servido de base para elaborar nuevos, que nos puedan reportar mejores beneficios.

En esta investigación consideramos dos teorías, que a pesar de ser desconocidas las bases científicas que las sustentan, son aplicadas en forma intuitiva por el docente, tomando en cuenta los resultados obtenidos a lo largo de su experiencia profesional; hemos incluido un estudio sobre dichas teorías: la neoconductista (ley del ejercicio y del efecto), en la que más se basa la mayor parte de los maestros; y la psicogenética (procesos de asimilación y acomodación), que nos puede aportar valiosas ideas acerca del camino a seguir.

Para el desarrollo del tema, analizamos la importancia de este aprendizaje, algunas de las finalidades que se persiguen con su enseñanza, las dificultades más frecuentes que cometen nuestros alumnos y algunas de las causas tanto psicológicas como pedagógicas del bajo rendimiento ortográfico que existe en la escuela primaria.

En el proceso de la enseñanza de esta asignatura, juegan un papel muy importante los programas, por lo que extractamos su contenido ortográfico para un mejor análisis; también es de considerarse

de valor, el interés del alumno por el tema, por lo que éste deberá estar de acuerdo a su desarrollo físico y mental y a su vocabulario.

Se han utilizado varios métodos y técnicas, dando resultados de diversa índole en el procedimiento a seguir en la enseñanza de esta materia, por lo cual examinamos algunos de los que son más aplicables, así como su grado de funcionalidad con respecto a las circunstancias propias de cada grupo; elaboramos algunas sugerencias sobre la motivación y el material más adecuado y algunas ideas sobre la evaluación de esta asignatura y su corrección.

Al final del último capítulo se señalan los hábitos y las habilidades que se deben desarrollar en los niños de acuerdo a cada uno de los grados de la escuela primaria.

Consideramos que la ortografía ha sido subestimada, y no se justifica por ningún motivo, el escaso valor que se le da, pues tomando en cuenta que está relacionada con todas las materias y actividades de la vida cotidiana, tenemos la obligación de esforzarnos por buscar el camino más adecuado para encontrar alguna solución a tan grave problema.

Al tratarse de una investigación documental, nos encontramos con el problema de la bibliografía, que aunque extensa, la mayor parte de ella trata exclusivamente sobre reglas ortográficas, pero en cuanto a contenido sobre el proceso de enseñanza, existen pocas ediciones, aunque bastante bien adaptadas a las condiciones actuales y a nuestras necesidades y que influyeron grandemente en el desarrollo de las ideas que conforman nuestro estudio.

Si toda la información reunida sobre este tema y las sugerencias

sobre la utilización de métodos y técnicas, así como algunas de las soluciones que presentamos, sirven de alguna manera a nuestros compa-  
ñeros y a aquellas personas que están realmente preocupadas por el -  
problema ortográfico, para mejorar el proceso de enseñanza en la es-  
cuela primaria o para intentar remediarlo, hemos cumplido con el prin-  
cipal objetivo que nos impulsó a realizarlo.

## C A P I T U L O I

### LA ORTOGRAFIA COMO PARTE DE LA GRAMATICA

La Gramática es el arte de hablar y escribir un idioma, y la Ortografía es una parte de ella que nos va a enseñar a usar bien los signos de la escritura para utilizarlos correctamente. Una educación bien dirigida se demuestra escribiendo sin faltas de ortografía.

#### A.- Etimología.

Las partes de la Gramática según la Real Academia son: la Prosodia, la Ortografía, la Analogía y la Sintaxis.

La palabra Ortografía, procede del griego "ortos" que significa correcto y "grafía" que significa escribir. La Ortografía trata de la correcta escritura de las palabras, enseñándonos a usar bien las letras, aplicar convenientemente los acentos ortográficos y los tildes y los signos auxiliares de la escritura, llamados también signos de puntuación.

La ortografía encierra en su propia definición y contenido dos partes: la primera, que le podríamos llamar normativa, convencional, instrumental y colectiva en cuanto se refiere al debido uso de las letras y a la forma y empleo correcto de los signos auxiliares de la escritura; y la segunda, libre, emotiva, funcional, original, en cuanto se refiere al modo individual de manifestar lo que nosotros mismos vemos, sentimos y apreciamos.



"La parte normativa de la Ortografía castellana se ha establecido a ba se de tres principios fundamentales:

- a) Pronunciación.
- b) El uso.
- c) La Etimología." (1)

1.- Pronunciación. La pronunciación se utiliza especialmente para escribir letras, sílabas y palabras cuando el signo fonético responde - individualmente al gráfico y por tanto, no requiere de una enseñanza - especial, como por ejemplo en las palabras mano, pala, dado, etc.

2.- El uso. El uso en cambio, permite escribir en ciertas voces, letras distintas a las que constaron en su lengua de origen, pero que - la fuerza de la costumbre ha impuesto aún al origen o a la etimología; tal es el caso de abogado, maravilla, que proviniendo de "advocatus" y "marabilia" respectivamente, han cambiado la "b" por la "v", debido - solamente a la costumbre.

3.- La Etimología. La etimología sirve para darnos a conocer el empleo de determinadas letras que llevaron ciertas palabras de las lenguas que dieron origen al castellano, como por ejemplo, abundancia, - bondad, acción; conservan la "b" o la "c", porque provienen de los latinicos "abundantia", "bonitate" y "actio", respectivamente. El conoci - miento de la etimología de las palabras mejora notablemente la orto - grafía, porque un alto porcentaje de los términos de la lengua castellana provienen del latín o del griego.

---

(1) Bolívar Guarderas S. La enseñanza de la Ortografía en la Escue la Primaria 3 ed. México Ed. Fernández Editores 1963 p. 30

"No conocemos bien nuestro idioma si, además de hablarlo, no sabemos escribirlo correctamente. La palabra hablada, bien pronunciada y propiamente hablada, ha de ser escrita para fijarla y grabarla." (2)

Para evitar la corrupción de las voces de nuestro idioma, existe la Real Academia de la Lengua Española, única autoridad que puede dictaminar sobre cualquier aspecto de la Gramática.

#### B.- Historia de la enseñanza de la Ortografía.

En español, como en muchos otros idiomas literarios, dominan dos tendencias en la ortografía: la fonética, según la cual se debe escribir como se habla, y la histórica, que no acepta más reglas que las del uso y la tradición.

Andrés Bello, en 1826 propuso adoptar en nuestro idioma, una ortografía estrictamente fonética y a este fin expuso algunas reglas que, en su opinión, debían servir de base a la reforma. No se impusieron sus ideas, salvo en Chile y alguna otra nación de Sudamérica, sin embargo, no se perdió el laudable esfuerzo del gran escritor venezolano; sus proyectos de reforma, han inspirado a otros semejantes (los de Salvá, D. Joaquín Andrés Dueñas, Rentería, D. José P. Gómez, etc.), y la Academia Española de la Lengua ha recomendado muchas simplificaciones y reglas generales que han sido aceptadas por el uso. No obstante, nuestra ortografía tiene aún no pocas irregularidades que dificultan su enseñanza.

---

(2) Dr. Joaquín Añorga Larralde. Conozca su Idioma. 5 ed. New York, N.L. Minerva Books, LTD 1967 p. 48

Con mayor rapidez que la Ortografía Fonética, ha progresado la didáctica de este aprendizaje.

"Hasta el segundo tercio del S. XIX, los métodos de la enseñanza universalmente utilizados eran el deletreo y la copia o reproducción de un texto impreso." (3)

La difusión del método de lectura fonética en la primera mitad de dicho siglo, desacreditó mucho el deletreo, y en su lugar, empezaron a aplicarse procedimientos del dictado y de las reglas ortográficas. Muchos pedagogos insistieron por su parte en la formación de la imagen visual de la palabra.

Poco a poco se fueron dando cuenta del escaso valor que en este aprendizaje tienen el dictado y las reglas ortográficas. En 1881, un maestro alemán propuso el ejercicio de la vista, el oído y el sentido muscular como instrumento principal para la enseñanza de la ortografía. A Lay (1895), se debe el primer estudio de carácter experimental aplicado a este aspecto de la didáctica. Desde entonces son numerosas las personas que se han avocado al problema, (Hermann Shiller, Itschner, Hagenmüller, Meumann, Abbott y Faihurst, la señorita Métral, D. Víctor Mercante, Baudrillard, Jonkheere y otros); que han intentado resolver por medios experimentales, los grandes problemas que ofrece esta didáctica. Para tal efecto, se han hecho investigaciones de carácter psicológico y pedagógico.

- Investigaciones psicológicas, para determinar las influencias

---

(3) A.M. Aguayo. Didáctica de la Escuela Nueva.  
Habana. Ed. Cultural 1932 p. 349

que tienen la vista, el oído la pronunciación y la copia en la enseñanza de la ortografía.

-Investigaciones pedagógicas en lo que se refiere al valor relativo del dictado, la copia y las reglas ortográficas, a la duración de las clases, al número de repeticiones, la influencia del estudio dirigido, etc., como medios necesarios para lograr un aprendizaje efectivo de la ortografía.

La escuela actual reconoce que su labor debe ser verdaderamente educativa, respetando las leyes que gobiernan el desarrollo social, físico, mental y moral del niño.

## C A P I T U L O II

### TEORIA NEOCONDUCTISTA

Una de las corrientes que apoyan nuestro trabajo es la neoconductista (ley del ejercicio, ley del efecto); sus principios han servido a la mayoría de los maestros que en forma intuitiva la aplican diariamente. (premios, castigos y repetición). Enseguida desarrollaremos algunos de los conceptos esenciales de esta teoría.

De las investigaciones con animales, Thorndike dedujo dos leyes de aprendizaje: la ley del ejercicio y la ley del efecto. Estas se basan en las leyes de la asociación.

#### A.- Ley del ejercicio.

La ley del ejercicio, a la que también se le llama de la formación de hábitos, tiene dos partes las cuales se complementan.

La primera parte, la ley del uso se expresa de la siguiente manera:

"Cuando a una determinada situación le sigue frecuentemente una cierta respuesta o grupo de respuestas, el vínculo entre el estímulo y la respuesta se torna más fuerte mediante el ejercicio así obtenido".... (4)

---

(4) Thorndike Cit. por. Ma. Guadalupe Bonfil Castro et al: Pedagogía: Bases Psicológicas. México ed. IMPRECOLOR 1983 p. 256

Lo contrario a la ley del uso, es la del desuso:

"Cuando una situación dada acompaña rara vez cierta respuesta, la asociación entre el estímulo y la respuesta se debilita, y el grado de debilitamiento depende de la cantidad de descuido." (5)

En la ley del ejercicio están comprendidas varias leyes generales para el aprendizaje efectivo según los conductistas: los principios de la frecuencia, la vivacidad y la novedad.

1.- La frecuencia. La frecuencia da importancia a la repetición. Sin embargo, hay un límite fisiológico, más allá del cual, las repeticiones tienen poco efecto, es necesaria hasta cierto punto, pero después tendrá escaso valor.

2.- La vivacidad. La vivacidad o intensidad, se refiere a que el ejercicio activo e interesado, es más beneficioso que la repetición pasiva y negligente, si tiene voluntad de aprender, avanza más rápido, que si en forma pasiva espera que le llegue la información.

3.- La novedad. La novedad se refiere a que las habilidades recién aprendidas están mejor sujetas a error que aquellas que dejamos de practicar en cierto tiempo. Las actividades en otro tiempo aprendidas, pero que ya no se practican, se olvidan con el paso del tiempo.

En el salón de clases, estos principios se observan constantemente. Exige la repetición y las tareas (frecuencia); el repaso inmediato y la recitación (novedad); se intenta relacionar los contenidos de

---

(5) Thorndike  
Cit. por.. Ma. Guadalupe Bonfil Castro. Op. cit. pag. 256

aprendizaje con las necesidades e intereses del alumno (vivacidad).

B. - Ley del efecto.

La ley del efecto se puede expresar de la siguiente manera:

"Cuando una respuesta o un grupo de respuestas conducen al éxito o a un estado satisfactorio de los asuntos, la conexión entre esta situación y esta respuesta se ve reforzada, mientras que otras respuestas no tan satisfactorias (es decir irritantes) se debilitan y por consiguiente es menos probable que vuelvan a ocurrir. La ley del efecto es realmente anterior - a la ley del ejercicio, por cuanto explica cómo es que la respuesta conducente al éxito se selecciona en primer lugar".(6)

La ley del efecto ha sido criticada por los psicólogos experimentales y algunos otros, la sustituyen por reforzamiento. Dicen que el reforzamiento positivo y negativo es menos subjetivo.

Algunos psicólogos sistemáticos consideran que la ley del efecto es de poca importancia, como Guthrie, quien considera que el alumno aprende por aprender y las recompensas solo sirven para finalizar la búsqueda del aprendizaje, si al final hay recompensa, entonces la respuesta estuvo correcta y es más probable la repetición de ésta; por lo tanto, lo que aprende es lo que asocia, no aquello que recibe recompensa.

En opinión de Tolman, todo aprendizaje significa una modificación de la conducta del niño y para que se realice, no es necesario ningún reforzamiento ni recompensa; por lo tanto, la ley del efecto es innecesaria.

---

Thorndike

(6) Cit. por. Ma. Guadalupe Bonfil Castro. Op. cit. p. 258

Los psicólogos de la Gestalt consideran que el aprendizaje es más organizado, cognoscitivo y discernidor de lo que supone la ley de Thorndike, por lo que la consideran de valor descriptivo únicamente.

La importancia de la ley del efecto para la teoría del aprendizaje, considerando como estados satisfactorios los que conducen a un acercamiento positivo y por estados de molestia los que predisponen a la evasión, sería adecuado para explicar casi todo el aprendizaje, es decir, ¿por qué se conservan algunas respuestas y por qué otras no?

Cuando los resultados conducen al dolor, al castigo y al fracaso, los actos que conducen a tales situaciones, no los vuelve a repetir la persona. Por el contrario, los que traen consigo trato amable, éxitos y alabanzas, serán repetidos y con el ejercicio se volverán rápidos y seguros.

La ley del efecto es muy utilizada en las escuelas tradicionales (premios, medallas, listas de honor, etc.).

Los principios del ejercicio y el efecto, son aplicados en la modificación de la conducta, uno de los problemas fundamentales es la psicología del aprendizaje.

El parecer del neoconductismo es que el aprendizaje es un cambio en la conducta del individuo, que gracias a la práctica, dicho cambio se realiza. Este proceso consiste en la modificación de organismos flexibles y pasivos provocado por un estímulo del medio ambiente el cual tiene una respuesta o reacción de ese mismo organismo. Todo esto convierte al aprendizaje en estímulos y respuestas (E-R), dividién



do a este último en dos categorías: el condicionamiento clásico, sin reforzamiento; y el condicionamiento instrumental, que se produce por medio de reforzamientos.

1.- Condicionamiento clásico. El condicionamiento clásico, sin reforzamiento, se basa en un principio de adhesión, o sea, que simplemente se liga un estímulo a una respuesta, de tal forma, que la reaparición del primero, hace que se produzca la última; esta teoría se deriva de las investigaciones de Pavlov; quien observó un considerable aumento de la capacidad del sujeto a responder a estímulos que antes eran neutros, es decir, aquellos que no tenían reacción ante los primeros estímulos.

2.- Condicionamiento instrumental. El condicionamiento instrumental, operante o de reforzamiento, se fundamenta en el principio de retroalimentación, esto es, que la reducción o la satisfacción de un estímulo-impulso, o de una necesidad orgánica, aumenta las probabilidades de que se produzcan respuestas futuras, del tipo que emitió el organismo inmediatamente antes de alimentarse. Esta teoría se deriva de los fundamentos establecidos por Thorndike.

El condicionamiento instrumental es equivalente al reforzamiento; es una modificación o un cambio de respuesta. A una respuesta emitida, se da una recompensa; la respuesta es el elemento para la obtención del reforzamiento. Si hay recompensa hacia aquello que se está aprendiendo, hay más probabilidades de que la respuesta se dé correctamente.

Los representantes del conductismo se pueden agrupar en tres corrientes: los que consideran al condicionamiento como la parte im-

portante del proceso de aprendizaje, Guthrie lo ha llamado condicionamiento contiguo, de condicionamiento sin reforzamiento. Contigüidad, significa que los estímulos que se dan en el momento de una respuesta, al reaparecer, tienden a provocar dicha respuesta. En el segundo grupo, se encuentran las teorías de Hull, también de estímulo-respuesta, pero denominada de reforzamiento; según esta teoría, el estímulo y la respuesta no son simultáneos, sino que el primero precede a la respuesta. Skinner, también está dentro de este grupo, pero la característica del condicionamiento operante es, que el estímulo reforzante no se produce simultáneamente, sino después de ella.

El tercer grupo incluye a teóricos de ambos factores, que sostienen que hay dos procesos de aprendizaje distintos: el condicionamiento independiente del reforzamiento y el que se rige por los principios del reforzamiento, entre los principales representantes de este grupo, se encuentra Spencer.

## C A P I T U L O   I I I

### TEORIA PSICOGENETICA

Educación es adaptar al individuo al medio social ambiente y los nuevos métodos tratan de favorecer esta adaptación, utilizando las tendencias propias de la infancia, así como la actividad espontánea propia del desarrollo mental infantil, por lo tanto, solo pueden ser comprendidos si se realiza un análisis detallado de sus principios.

#### A. - Conceptos básicos.

De acuerdo a la escuela tradicional, el maestro hacía trabajar al niño con mayor o menor interés y esfuerzo según se le permitía, se le podía dar un margen de actividad bastante relativa, ligada siempre a la autoridad continua del docente; se consideraba al niño como una estructura mental idéntica a la del adulto pero con funcionamiento diferente, capaz de captar lo que la escuela le exige, aún cuando el trabajo no responda a sus necesidades, sin que lo mueva una razón para la adquisición de un conocimiento como sucede con el adulto.

Sin embargo se ha llegado a la conclusión que una educación que tiende a preparar para la vida, no debe reemplazar los esfuerzos espontáneos por tareas obligatorias; todas las disciplinas (Matemáticas, C. Naturales, Ortografía, etc.), son más fácilmente adquiridas si son libremente aceptadas, esto no quiere decir que se llegue a un anarquismo, sino a una educación de autodisciplina y esfuerzo voluntarios.

1. - Desarrollo mental del niño. Las estructuras intelectuales y morales del niño, no son las del adulto y por esto, los nuevos métodos tratan de presentar las materias de enseñanza en forma accesible

a las diferentes edades.

La capacidad mental de un recién nacido, de alguna manera llega a ser la de una inteligencia adolescente y es la infancia una etapa biológicamente útil que le permite irse adaptando al medio físico y social, encontrando un equilibrio, mediante una serie de ejercicios o conductas obligando al niño a acomodar sus órganos sensomotores e intelectuales a la realidad exterior.

2.- Proceso evolutivo. Cada nueva experiencia debe ser asimilada, modificando las anteriores hasta acomodar su actividad a las propiedades de las cosas. Al principio, el niño no establece diferencias entre el sujeto y el objeto, pero conforme su vida mental se va adaptando al medio, el intelecto ajusta su modelo interior al mundo para adaptar cada nueva adquisición, que a su vez deberá modificarse hasta poder adaptarse.

Los nuevos métodos de educación activa exigen que se proporcione al niño el material necesario, para que jugando con él, pueda llegar a asimilar las realidades intelectuales que todavía están fuera de su inteligencia; pero para que la adaptación sea completa, debe haber una síntesis progresiva de la asimilación con la acomodación.

B.- Principios del desarrollo.

La adaptación es un equilibrio cuya conquista dura toda la vida, definiendo la estructuración de cada período en medio de dos mecanismos que podríamos llamar de asimilación y acomodación.

El aprendizaje es una parte de este proceso de adaptación, por lo tanto, también se encuentra en una situación de equilibrio entre esos -

dos mecanismos.

"Toda situación de aprendizaje implica una asimilación. Ello supone que para incorporar una nueva experiencia el niño ha de transformarla de manera que se adapte a su manera de ver el mundo. Al mismo tiempo, la presencia de esta nueva experiencia, transformará su modelo mental. Así pues, toda situación de aprendizaje implica una acomodación". (7)

La adaptación biológica es un equilibrio entre la asimilación del medio al organismo y de éste a aquél, así que la adaptación intelectual es un equilibrio entre la asimilación y la acomodación.

1.- Asimilación. Toda nueva experiencia está relacionada con aprendizajes previos y tiene el significado solo en la medida que puede ser asimilado; es una clasificación adecuada para la utilización posterior de los resultados obtenidos al enfrentarse a una situación determinada.

Toda inteligencia es una adaptación; toda adaptación implica una asimilación de las cosas al espíritu, siempre acompañado de su proceso complementario, la acomodación.

2.- Acomodación. Cada nueva experiencia no se acepta por separado, sino que se mezcla con las ya existentes, transformando y siendo transformada hasta convertirse en un nuevo conocimiento.

---

Jean Piaget Cit. por.

(7) Ma. Guadalupe Bonfil Castro Op. Cit. p. 330

Al respecto, Piaget menciona:

"Clásicamente el aprendizaje se ha basado en un esquema de estímulo-respuesta. Aunque no diré que es falso, creo que el esquema estímulo-respuesta es, en todo caso, enteramente incapaz de explicar el aprendizaje cognoscitivo. ¿Por qué? - Porque cuando ustedes piensan en un esquema - estímulo-respuesta, ustedes piensan, por lo general, que primero que nada existe un estímulo. Por mi parte, estoy convencido que la respuesta estaba primero, si puedo expresarme de esta manera. Un estímulo es un estímulo solamente - hasta el punto en que es significativo, y se convierte en significativo solo hasta el grado en que una estructura permita su asimilación, una estructura que pueda integrar este estímulo, pero que al mismo tiempo, produce respuesta....( )..

Propondría, sobre todo, que entre el estímulo y la respuesta existe el organismo, el organismo y sus estructuras. El estímulo es verdaderamente un estímulo sólo cuando es asimilado a una estructura y cuando esta estructura pone en marcha la respuesta....( )...

Una vez que existe una estructura, el estímulo dará paso a una respuesta, pero solo por la intermediación de esta estructura. (8)

El niño está obligado a acomodar sus órganos sensomotores e intelectuales a la realidad exterior, a los detalles particulares de las cosas, de las que tiene que aprender; se puede decir que su organismo se está adaptando cuando puede conservar su estructura al mismo tiempo que la está acomodando a las nuevas estructuras que está asi

---

(8) Jean Piaget Cit. por..

Ma. Guadalupe Bonfil Castro Op. Cit. p. 344

milando. Es una continua construcción, un constante asimilar y acomodar hasta lograr el equilibrio que lo llevará a la posesión interiorizada del conocimiento.

3.- Equilibrio. Durante el proceso evolutivo entre la asimilación y la acomodación, surge una adaptación que equilibrará las experiencias nuevas con los viejos conocimientos, estableciendo grados evolutivos cada vez más estables.

La adaptación es un equilibrio que define cada etapa del desarrollo físico y mental del niño luego de una interacción entre el sujeto (niño) y el objeto (materia de conocimiento), en el cual el primero se apropia del segundo; esta apropiación será más exacta cuanto más diferenciadas y complementarias sean la asimilación y la acomodación.

C.- Leyes del proceso de aprendizaje.

La educación debe ser dinámica, considerando la infancia desde un punto de vista más psicológico.

Cualquier aprendizaje no tiene nada de activo si no está basado en la búsqueda espontánea e interesada del alumno, no únicamente bajo la dirección del maestro, de esta forma el niño aprende a través de:

"LA ACCION sobre los objetos y situaciones que el medio le presente.  
LA REFLEXION sobre su propia acción y los resultados que ella produce en los objetos y personas del medio.  
EL INTERCAMBIO permanente con los otros." (9)

Durante todo el proceso de asimilación y acomodación, se realiza una actividad creadora por parte del sujeto, gracias a su interpretación del objeto para constituirlo en propio, los resultados que obtiene de esa interpretación y la comunicación que tiene con los demás sobre los resultados obtenidos.

1.- La acción. Las acciones intelectuales interiorizadas, todavía no actúan sobre la realidad, son intelectuales y realizadas sobre objetos concretos. El sujeto recibe estímulos y realiza una interpretación activa a dichos estímulos, los asimila y los modifica. El grado de actuación, de acción del niño sobre la realidad, dependerá de la etapa de desarrollo en que se encuentre el pensamiento.

Con el fin de aumentar el interés de los alumnos por el estudio de la ortografía, es conveniente utilizar métodos activos apropiados al tema, permitiendo que construyan por medio de la acción. Cuando el niño construye en forma activa una generalización a partir de características particulares de las palabras, podemos decir que se está progresando.

---

Jean Piaget. Cit. por...

(9) Ma. Guadalupe Bonfil Castro. Op. Cit. p. 355



2.- La reflexión. Con la sola acción no está terminado el proceso educativo, hay que hacer al niño reflexionar sobre las situaciones que se presentan a cada momento del trabajo docente.

Para el niño pequeño, la acción predomina sobre la reflexión; sólo le interesan sus resultados concretos, al ir ampliando su conocimiento, comienza a cobrar importancia la obligación interior de experimentar por si mismo lo que ha creado, desarrolla su capacidad crítica para su propio trabajo y comienza a reconocer la relación entre la acción y los resultados que produce en los objetos dicha acción, a descubrir la coordinación entre su trabajo y el de los demás.

A medida que comprende a los demás de la misma manera que a si mismo, cede su voluntad y su pensamiento a reglas razonables para permitirle ser objetivo, situarse fuera de sí tomando conciencia de ello y descubrir su propia personalidad y la de los demás.

La reflexión acompaña a la acción y la complementa al hacer -- comprender al niño sus propios errores.

3.- El intercambio. La inteligencia del pequeño es tan habitual y egocéntrica que le impide comprender puntos de vista distintos del -- propio, por lo tanto, no es todavía capaz de cooperar. Al iniciar la formación de su inteligencia operatoria, se agiliza la lógica infantil, propiciando en él la discusión en conjunto y la adaptación a los demás.

Una forma de favorecer este intercambio se encuentra dentro de algunas actividades diarias como las discusiones en común, el trabajo en equipos, la comparación de tareas, etc., de forma tal, que él mis

mo se de cuenta que existen otros ángulos desde donde se observa el problema y se encontrará ante soluciones distintas a las suyas; de esta manera, buscará relacionar los diferentes puntos de vista, reunir datos y construir una respuesta; solamente en caso de confusión, el maestro puede contribuir con su intervención para conciliar intereses concentrando la atención hacia determinado aspecto del problema, sugiriendo algún camino que permita a los alumnos coordinar por sí mismos sus diferencias sin llegar a elaborar métodos nuevos, sino descubriendo los más indicados para aplicarlos y como aplicarlos.

Debe crearse dentro del salón de clases un ambiente de cooperación entre alumnos y entre éstos y el maestro.

Verificar reflexionando la solución de un problema o la veracidad de una hipótesis científica le ayudará a comprobar resultados (en el caso de la ortografía, comprobar los significados de las palabras, la función que ejercen algunas palabras, etc.).

## C A P I T U L O IV

### LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA

La escritura es la expresión gráfica más generalizada con que cuenta la humanidad. Es el medio de conservación de las experiencias sociales de todos los tiempos y en todos sus aspectos y ha sido instrumento de comunicación del progreso humano.

Desde épocas muy remotas se comienza con la escritura pictórica, poco a poco, adopta signos que representan sonidos hasta llegar al abecedario, en donde encontramos un signo gráfico para cada sonido.

Dada la importancia de la escritura, hay una necesidad cada vez más creciente de que en la escuela primaria se efectúa una intensa campaña con el objeto de que los alumnos, por medio de una ejercitación adecuada, obtengan la capacidad de escribir de acuerdo a las normas establecidas por el uso común.

#### A.- Importancia de la enseñanza de la ortografía.

La enseñanza diaria debe dar a la ortografía igual importancia que a las demás asignaturas del programa escolar. Nadie ha puesto en duda la eficacia y significación de una ortografía correcta, pues el empleo de las reglas ortográficas en el lenguaje escrito y el empleo apropiado de las palabras, unido a su correcta pronunciación, son pruebas que da una persona de que ha adquirido una cultura elemental que

le exige la sociedad para participar en las actividades de la comunidad.

"Mientras la vida exija una comunicación escrita y una conservación de las lenguas madres, podemos afirmar que quien comete incorrecciones ortográficas se encuentra incapacitado para defenderse socialmente en lenguaje escrito o se halla expuesto constantemente a ser señalado como inculto, al menos ante quien no le conozca más que por sus escritos". (10)

Una correcta ortografía, constituye una de las formas más importantes de la expresión escrita, esta interpretación no es darle demasiada importancia, pues es de asegurarse que una señalada ignorancia de la gramática y deformando las palabras más allá de lo comprensible, puede llegar a darse el caso de ser imposible entender un escrito, además, podemos decir, que el conocimiento de esta parte de la Gramática, no sólo afecta a quienes habitualmente dedican algún tiempo a la escritura, ya que éstos, a fuerza de practicar y leer, suelen corregir errores; sino que su conocimiento es más imprescindible a quienes no frecuentan la ortografía, porque en todo momento podrán justificar la equivocación de un problema aritmético, pero una carta urgente de recomendación, de negocios, etc., no podrán evadirla ni disculparla en la mayoría de los casos, y menos aún permitirse faltas de ortografía.

La ortografía deficiente viene siendo un mal endémico en la escuela primaria, y más aún en la postprimaria. Frecuentemente se ven personas de distinguidos antecedentes escolares y académicos, a quienes

---

(10) Cosme Pérez Cuadrado, Ortografía Graduada y Urbanidad.  
Madrid, Ed. Gráficas Carlos Jaime (s. a. ) p. 9

nes se les escapan bastantes palabras con muy mala escritura (sin tomar en cuenta aquellos errores involuntarios que resultan de la fatiga).

En verdad muy pocos progresos hemos alcanzado en este aspecto del idioma y nada insólito es el caso del estudiante, de profesores, periodistas, científicos y muchos hombres cultos que cometen las más graves faltas de ortografía, teniendo el atrevimiento de decir 'como quiera me entienden', demostrando con esto falta de atención, cuidado, ordenación y valoración de las ideas, como resultado de una apatía mental, poco amor propio y falta de respeto ante sus semejantes por la indiferencia expresada en sus escritos.

Al ver la importancia que tiene esta enseñanza, nos damos cuenta de que existe la imperiosa necesidad de realizar una intensa campaña, sobre todo en la escuela primaria, destinada a proporcionar a los alumnos los medios para que la manejen obteniendo los mejores resultados.

#### B. - Finalidades que persigue la enseñanza ortográfica.

Las finalidades deben surgir de la naturaleza del niño como educando, según las necesidades individuales y al mismo tiempo de las exigencias sociales, que al fin de cuentas, es la que determina el comportamiento humano.

El individuo y la sociedad, por su común interés en la educación son las bases para fundamentar el plan de estudios de la enseñanza ortográfica, pues nace de la naturaleza del niño y de la sociedad que condiciona y limita su conducta. Esto es, la necesidad individual y la exigencia social, de los resultados de aprendizaje para el indivi-

duo destinado a vivir en una comunidad cuya naturaleza y exigencias se plantean claramente.

"Toda obra humana por simplista que parezca, persigue una finalidad práctica, económica o espiritual. Esta finalidad depende en mucho de la posición mental del su jeto y de la importancia individual o social del asunto. Dicha finalidad se bifurca entonces en doble sentido: in dividual (satisfacción de inquietudes dominantes) y so cial (según las exigencias de la comunidad." (11)

Tal es el criterio que se adopta con respecto a los fines de la labor educativa: es un objetivo, propósito o blanco al que intencional y conscientemente se dirige toda acción para que, con sentido orgánico, el educando asimile y proyecte el acervo cultural.

Todos los hechos que se suceden en la vida escolar, serán finalistas, intencionados; uno de estos hechos, la enseñanza de la ortografía, tiene sus finalidades, emanadas como ya hemos indicado, de su importancia individual y social.

¿Para que sirve la ortografía en nuestra vida diaria?, las razones son muchas; para dar a nuestros escritos cierta pulcritud, decoro, urbanidad lingüística y exquisitez idiomática, con los cuales se hacen más estimables y de mayor valor nuestras producciones. Las notas así redactadas revelan: esmero, atención, amor propio, grado de cultura y un cierto desenvolvimiento mental, si están escritos con toda corrección.

La ortografía nos sirve también para expresar con veracidad y sinceramente nuestros pensamientos en sincronía exacta, en identifi - -

---

(11) Bolívar Guarderas S. Op.Cit. p. 41

cación fiel con nuestra manera de estar en determinados momentos de la vida anímica o emotiva.

Para enriquecer el vocabulario, pues por más que nos empeñemos en considerar que su valor es exclusivamente extrínseco desde el punto de vista del aprendizaje, sería del todo imposible enseñar las palabras homófonas, sinónimas y antónimas entre otras, por ejemplo, si no se conociera su significación y no se aplicase en contenidos estructurales de pensamiento en una oración o en un fragmento de lectura. Casa y caza; acervo y acerbo; basta y vasta; cola y rabo; lecho y cama; cónyuge y esposo; valiente y cobarde; pacífico y belicoso; noble y plebeyo, suscitan la necesidad de conocer sus significados (sin necesidad de que esto sea un recurso pedagógico) para poder entendernos, y esto trae consigo el enriquecimiento del vocabulario corriente del alumno.

Por el proceso mismo del aprendizaje, la ortografía desarrolla las funciones de percepción y sensación visual y auditiva, la atención y memoria sensoriales, y en cierto modo, el razonamiento, los cuales, si bien no corresponden procesos psicológicos superiores que entran en juego en las grandes abstracciones, no podemos negarles su poder formativo básico de la vida mental.

"Confirman las precedentes ideas, notables pedagogos. Así Patrascoiu dice: "El objeto inmediato de la ortografía es expresar con precisión, por escrito, los pensamientos propios, y comprender con exactitud las ideas escritas por los demás. La Ortografía enseña simultáneamente con el Lenguaje, la Lectura, La Escritura y la Gramática". y Víctor Mercante expresa: "toda palabra pues, que no evoca ideas precisas por cualquier causa (falta de ejercicio, olvido, poca intensidad mental), se expone a ser mal escrita."(12)

(12) Bolívar Guarderas S. Op. Cit. p. 45

En términos generales, debemos proponernos estudiar algunas reglas fundamentales, crear hábitos de escritura haciendo al niño adquirir automatismo y destreza, provocar el aprendizaje de un vocabulario básico para la escritura correcta de las palabras más comunes y usuales de la vida diaria, hacerles comprender que existen leyes que rigen el uso de nuestra ortografía; despertarles los conocimientos acertados sobre el empleo de las letras y signos ortográficos y formarles ciertas capacidades para escribir de acuerdo a las normas establecidas en la Gramática y usar correctamente los signos de puntuación en forma tal que el pensamiento sea expresado con la mayor veracidad, énfasis, claridad y perfección posibles, siempre con el deseo de superación en mente. La formación de hábitos de pronunciación clara y correcta los que a su vez mejorarán los ortográficos, fomentarles el enriquecimiento de su vocabulario haciendo uso constante del diccionario; iniciarles el deseo de comprender las producciones literarias, científicas e informativas propias del pensamiento del hombre; desarrollar la función psicomotriz mediante ejercitaciones y ayudarlos a despertar su sensibilidad hacia lo bello de los escritos.

#### C.- Causas del bajo rendimiento ortográfico.

Las causas del bajo nivel ortográfico que presentan nuestros alumnos se encuentran tanto en la Psicología como en la Pedagogía, cualquier método o programa pedagógico, implica problemas psicológicos de desarrollo, aprendizaje e inteligencia. Tanto la psicología necesita de la pedagogía, como ésta de aquélla. El maestro debe interesarse por conocer estas causas para planear las correcciones del caso y seguir un proceso adecuado de mejoramiento ortográfico.



Todo ejercicio ortográfico requiere de la observación visual y las impresiones auditiva, motora y de articulación, siguiendo un procedimiento adecuado, recordando que toda impresión se graba en la mente para reaparecer más tarde al ser requerida.

1. - Causas psicológicas. La psicología analiza la materia, el proceso de adquisición de una noción; toda palabra es una síntesis de formación de imágenes, tanto visuales como auditivas y motrices de articulación y gráficas, por lo tanto, una buena enseñanza de esta asignatura, demanda una conjugación de necesidades, deseos y oportunidades para que en la conciencia del niño se forme toda esta sucesión de imágenes.

a) Falta de interés por el aprendizaje. El dominio de esta enseñanza por parte del niño, no deberá ser sólo para mejorar la letra o ponerla al servicio de la escritura, sino por un motivo inmediato para escribir, para expresar por escrito una idea o un sentimiento.

Siempre debe haber una razón para practicar la ortografía, cuando el niño acepta con agrado una tarea, se entrega a ella por completo, espontáneamente, lo único que necesita es un maestro que sepa interpretarlo y guiarlo. La escuela debe proporcionar estas razones y la oportunidad de adquirir de una manera racional, amena y adecuada a su naturaleza, una escritura que al mismo tiempo que sea legible y fluída, reúna los requisitos que exige una buena ortografía, pero por desgracia, en la actualidad, el aprendizaje de esta materia, carece de actividad e interés para el alumno, pues insistimos en pensar que por lo menos escribirá para aprenderla y en la mayoría de las ocasiones dejamos que su función elaborativa permanezca sin actividad y su inte

rés, completamente alejado del proceso ortográfico.

Hemos pretendido, en algunas ocasiones, enseñar ortografía sólo por la memorización de reglas, a base de repeticiones abstractas sin significación para el niño; otras veces, por copias o dictados de palabras u operaciones que pueden ser tan elevadas como las máximas filosóficas de Séneca o Aristóteles, que están completamente alejadas del interés infantil y carentes de la emoción interna que pone en movimiento su voluntad para aprender.

Ya mencionamos anteriormente que toda palabra es una síntesis de funciones bastante compleja, por lo tanto, una buena enseñanza de esta asignatura, demanda oportunidades para que en la conciencia del niño se forme fácilmente esta clase de imágenes.

b) Desarrollo mental. El desconocimiento del proceso del desarrollo mental del niño con sus tendencias y necesidades, ha acrecentado las dificultades de esta enseñanza. Debemos tomar en cuenta que, las tareas a realizar deben adaptarse al grado de desarrollo y de las capacidades y aptitudes del niño, satisfacer las necesidades propias de su adaptación y perfeccionamiento para ir evolucionando progresiva y gradualmente; el ritmo en que lo haga, permitirá intensificar la enseñanza a medida en que se acentúa su grado de madurez. La dosificación de esta materia, deberá estar perfectamente definida a cada caso y respetar cada etapa de su desarrollo mental, basarse en la naturaleza infantil y adaptarse a los intereses, capacidades y fines que ellos persiguen de acuerdo a sus aptitudes y capacidades.

Un ajuste al método natural del niño, apropiado para dar ampli-

tud y profundidad a sus experiencias, proporcionando los medios necesarios para lograr sus objetivos, siempre graduado a su capacidad - nos puede aportar un mejor rendimiento en esta enseñanza.

c) Funcionalidad. La única función del aprendizaje ortográfico no es, de ninguna manera, meramente expresivo, en este caso particular, por escrito. Existe una determinante que surge del niño como alumno y de la sociedad como condicionante, que debe satisfacer su necesidad individual y una exigencia social, para que reconozca el carácter realmente funcional de esta asignatura. Esta funcionalidad deberá estar de acuerdo a la naturaleza infantil para ayudarlo a ver y sentir la necesidad de escribir con inteligencia y amenidad para comunicarse con sus semejantes; el logro de este objetivo, le dará el de muchos otros y estará en condiciones de descubrir por sí mismo, cuán funcional puede ser una buena ortografía.

Si el niño ha de desarrollar su capacidad de acuerdo con sus necesidades y con las exigencias de la sociedad, sus actividades deberán llevarse a cabo, reflejando los elementos que considere esenciales para su propio bienestar.

d) Irregularidades del lenguaje. La expresión verbal del maestro juega un papel muy importante en todo el proceso de la enseñanza, pero en el caso particular de la ortografía, crece su importancia. El maestro debe vocalizar perfectamente al hablar, pues la mala pronunciación de una palabra, ocasiona una imperfecta percepción auditiva de ella, si a esto le añadimos la existencia de la duplicidad de signos que nos proporcionan algunos fonemas y que por su sonido podemos escri-

bir incorrectamente, nos encontramos ante un grave problema por solucionar, (esto lo veremos más detenidamente entre las causas pedagógicas, en el punto dedicado a la fonética) cuyo trato, estaría en relación directa a sus significados.

Por otro lado, los defectos característicos del lenguaje del medio ambiente y social que afectan grandemente a la ortografía, (mucho por mucho, etc.); el desconocimiento de ciertas reglas del idioma y del trato social (uso de mayúsculas, abreviaturas, etc.); sin contar los problemas físicos sobre audición y visualización que deberán ser tratados en forma especial.

e) El medio ambiente. Es indispensable tomar en cuenta los factores sociológicos, ya que, el desarrollo de cualquier materia, y de ésta que nos ocupa en especial, está en función de los intereses y las necesidades de un medio social.

Es un hecho, de que la influencia del medio en que se desarrolla el niño, traspasa las paredes de la escuela y podemos observar que las reacciones características en las diferentes etapas del desarrollo, están íntimamente relacionadas con un cierto ambiente. El desconocimiento de las características de ese medio, hace que la labor escolar se desconecte de la realidad social, haciendo al niño trabajar en medio de un ambiente artificial, inadaptándolo a su comunidad con los hábitos de trabajo y conducta que dentro de clase desarrolla y fuera de ella, olvida.

Nuestro trabajo debe partir de la observación de las características de esta comunidad, estudiando al niño en su desarrollo natural

para establecer un lazo entre nuestra labor y la manera natural en que el niño responde.

El estudio integral del niño, nos ayudará a superar los factores negativos que encontramos a cada paso, influenciados por su roce en la calle, la literatura comercial y barata, bastante perjudicial, y los modismos que en algunos casos llegan hasta la vulgaridad; el hogar mismo, es un factor determinante en este punto, pues así como encontramos alumnos que provienen de hogares analfabetas que pueden tener o no interés por los logros culturales, también tenemos niños que provienen de familias cultas que se interesan por la instrucción que están recibiendo sus hijos y otras que no; este interés repercute en la ayuda que puedan y quieran prestar a nuestros alumnos.

2.- Causas pedagógicas. Es a la pedagogía a quien corresponde dirigir la enseñanza; sus tendencias actuales intentan efectuar una labor escolar situada más cerca de los niños, que les permita ver claramente para que sirven las cosas que están estudiando; los métodos, programas y todo el conjunto de problemas para la formación de la personalidad; se desarrolla en relación con las ideas culturales de la época.

El maestro cuenta con las bases pedagógicas suficientes para elaborar sus propios métodos que le permitirían trabajar con mejores resultados, pero se ve obligado a seguir paso a paso un programa específico y procedimientos delimitados por las autoridades superiores, por lo que se ven alejados de las corrientes científicas y de trabajo-experimental al que podrían y deberían tener acceso.

La ortografía es un campo bastante accesible a la experimentación, centrándose en ella el conflicto entre la gramática tradicional y la lingüística moderna y sin embargo, el pedagogo no organiza experiencias continuadas y metódicas y sus problemáticas las resuelve en base a opiniones afectivas más que efectivas.

a) Sistemas de enseñanza. El estado de maduración mental del niño, impone una graduación de trabajo, una nivelación de exigencias y una adaptación de la materia al grado de su capacidad de trabajo.- La falta de sistematización de la enseñanza de la ortografía en la escuela primaria debido a que no se ha hecho un estudio meditado, profundo, general e investigativo sobre el grado de dificultad que ofrecen las palabras en su escritura de acuerdo al nivel evolutivo, ha impedido ordenar la enseñanza de acuerdo con dichas dificultades y con los intereses y desenvolvimiento del lenguaje en el niño.

Determinar la enseñanza de la ortografía por grandes capítulos, por temas a cumplir en cierto mes, semana y aún hora, es absurdo, porque irremediablemente se cae en una arbitrariedad con muchísimas lagunas y hacemos de la escuela, maestro y niño, unos esclavos del programa. Tal vez, lo mejor sería investigar las dificultades psíquicas y motoras que ofrecen las palabras y sólo después, señalar un mínimo de vocabulario para cada grado, tomando como base el común ordinario; así el maestro compara con una guía general de la enseñanza y el niño no se verá obligado a realizar un trabajo que no le gusta. Pormenorizar el programa, sí, pero una estructuración que permita y estimule la iniciativa de los maestros y que también ayude a unificar y graduar este aprendizaje.

b) La fonética. Nuestro idioma es por naturaleza muy complicado por la duplicidad de signos como es el caso de la "s", la "c" y la "z"; la "b" y la "v"; la "j" y la "g"; la "ll" y la "y"; cuya pronunciación no corresponde exactamente a su escritura, pues de la misma manera decimos por ejemplo, casa por caza; cocer por cocer; pollo por poyo, o sea que confundimos en la dicción la "c" por la "z". etc.

La fonética se encarga de estudiar los sonidos del lenguaje, más no interviene en su significado, por lo que al pronunciar alguna palabra con dificultad fonética, se hace necesario aclarar la función que desempeña.

El estudio detenido de estos fonemas dentro del grupo de las palabras homófonas, homónimas, etc., dentro de actividades prácticas puede ayudar a conseguir una mejor fijación de las grafías en su uso corriente y el empleo respectivo de cada una en párrafos y enunciados.

c) Reglas ortográficas. durante mucho tiempo y aún hoy en día se realiza el esfuerzo por enseñar a escribir correctamente a través de reglas ortográficas, así está marcado en los programas escolares. Hemos observado los malos resultados que se obtienen; en primer lugar, porque exigen su memorización, es necesario recordarlas y aplicarlas al momento de escribir las palabras con sus respectivas excepciones que también hay que memorizar, de todas maneras, en los grados superiores es bastante aceptable su uso, tomando en cuenta que debemos enseñar aquellas reglas más generales y con poca o ninguna excepción, practicarlas con muchos y variados ejercicios -

que estén a la altura de la capacidad del alumno, ejercicios en donde los niños tengan la oportunidad de aplicarlas y lo más importante, tener en cuenta que su aplicación es un medio de aprendizaje, no su fin; en segundo lugar, el uso y el abuso de la utilización de las reglas, - consideramos su inconveniencia por carecer de todo fundamento psicológico; no despierta el interés en el alumno y descarta la posibilidad de realizar un proceso elaborativo que formará el hábito ortográfico.

d) Ejercitación. La ortografía, ni en su proceso, ni en su contenido es un producto de memorización de reglas; debe tratarse en - clases sistemáticas, pero estar pendientes de que los alumnos no pierdan su preocupación por escribir correctamente, tanto en trabajos es pecíficos, como en su trabajo diario. Es conveniente intensificar el - trabajo para resolver problemas especiales cuando hay un rezago muy notorio en el grupo.

La repetición de ejercicios es uno de los factores de la automa - tización, pero no hay que abusar de ella, sino dosificarla, combinán - dola con otras materias, en forma de competencias o de ejercicios va riados. Las prácticas de ejercicios deben ser frecuentes, breves, ame - nos y siempre bajo la supervisión del maestro para evitar repetición de errores; deben ser adecuados al programa que se ha de seguir, - mismo que debe estar dosificado en períodos más o menos breves pa ra permitir repasos posteriores incluyéndolos en otros.

La habilidad en el aprendizaje de la ortografía, está en rela - ción con muchos factores (grado, edad, inteligencia, etc.), debiendo - dedicar tiempo especial y ejercitaciones adecuadas a los casos de no



tales deficiencias. Todos los ejercicios deberán ser dirigidos a los casos particulares para que los alumnos se interesen realmente en ellos, de lo contrario, no se logrará nada. El tiempo dedicado a las ejercitaciones, no deberán ser realizados en una sola clase, sino en varias sesiones cortas; debiendo referirse para los grados inferiores, los juegos ortográficos y para los grados superiores, ejercicios entretenidos y más tarde un verdadero aprendizaje sistematizado.

Los ejercicios de fijación, comprobación y aplicación de conocimientos ortográficos, apoyados por otros estímulos, reportarán magníficos resultados si se practican hasta formar el hábito de escribir bien una palabra.

Adquirir hábitos de escritura correcta, significa automatizar la operación de escribir.

e) Técnicas. Toda acción que se realice en el campo de la educación, es intencionada, preconcebida, trata de alcanzar finalidades concretas; el azar y la improvisación deben quedar fuera de la escuela, pero por desgracia, esto está ocurriendo precisamente con la ortografía. Las clases sistemáticas sobre ortografía, reclaman planeación al igual que cualquier otra materia, teniendo en cuenta las características propias de este aprendizaje, sin que esto reste importancia a su relación con otros temas; todas las asignaturas del plan escolar, necesitan del lenguaje escrito, toda enseñanza es auxiliada tanto al transmitirse como al adquirirse; se debe permitir al niño la oportunidad de aprender, tanto los conocimientos generales, como su correcta expresión gráfica; con esto no queremos decir que desvirtuemos:

toda sesión temática hasta el grado de perder el ritmo de trabajo, si no simplemente, hacer indicaciones sobre la mejor y más correcta manera de manejar vocablos.

La inclusión de técnicas nuevas, deberá ser en relación con las anteriores, haciendo desaparecer aquéllas que no han dado los resultados esperados.

Las dificultades pedagógicas y la indiferencia rutinaria a la que se enfrenta el maestro, pueden ser superadas mediante la posesión de buenas técnicas de enseñanza y un amplio conocimiento del tema.

f) Dificultades ortográficas de las palabras. El desconocimiento del significado de las palabras influye enormemente en la ortografía de los alumnos.

Sabemos que el aprendizaje de una palabra entraña una dificultad psicomotora, puesto que además de exigir la captación del contenido inserto en su significación, como adquisición propia, tiende a manifestarse cuando hacemos la exposición de nuestros pensamientos; todo este proceso demanda una asociación mental y motora. Esta es la razón por la que el aprendizaje ortográfico es un proceso completo en el que intervienen factores mentales y mecanismos sensorio-motores.

Una gran cantidad de faltas ortográficas, son cometidas cuando no se sabe el significado de las palabras, como se puede observar en las homófonas, homónimas, etc., pues lo mismo se escribe huso que uso; halla que haya, o aya, etc. Estos términos deberán ser explicados por el maestro en los grados inferiores, pero conforme van cur-

sando grados superiores, ellos mismos deben investigar su significado, después de asegurarnos que han comprendido su uso, incitarlos a construir frases o enunciados con ellas; se puede aprovechar el momento para insertar, si la palabra lo permite, alguna regla, o bien señalar su transferencia a otra de la misma familia.

La marcha y evolución del aprendizaje, depende del desarrollo de las capacidades infantiles, por tal virtud, se hace necesario investigar el grado de dificultad ortográfica que ofrecen los términos para la mayoría de los alumnos del grupo o grado que esté a cargo de un maestro, seleccionando grupos de palabras que realmente ofrezcan graves dificultades y determinar a que edad y en que cursos se deberán programar, para lograr un proceso sistemático y una ejercitación metódica, con su consecuente ahorro de tiempo y esfuerzo y con resultados más positivos.

Uso y dificultad de las palabras, son dos aspectos que necesariamente están presentes en el momento en que el maestro elabora su clase y formula los programas analíticos de la misma.

Las causas hasta aquí mencionadas, son sólo unas cuantas, no incluyen por ejemplo, la defectuosa percepción visual de las palabras, debido a la escasa claridad de su escritura, una imperfecta percepción auditiva por una mala pronunciación, perturbaciones que desvían el proceso del aprendizaje obstaculizando la formación de asociaciones ideográficas, negligencia del alumno por falta de interés o de comprensión, defectos del lenguaje propios del medio, anormalidades físicas o psíquicas del niño etc.

C A P I T U L O V

PROCESO PSICOLOGICO DEL  
APRENDIZAJE DE LA  
ORTOGRAFIA

La enseñanza de la ortografía no se puede fundar en la simple mecanización o memorización, sino en un proceso que permita el empleo de factores y mecanismos mentales y sensorio-motores, pero para adquirir la coordinación de los mismos, es preciso tener un grado de desarrollo mental y motor en condiciones determinadas. Por lo tanto, no todas las palabras puede aprenderlas el niño al mismo tiempo ni del mismo modo por más interesante que sea la enseñanza, ni tampoco es necesario que lo haga.

El alumno estará dispuesto a responder a los estímulos presentados, siempre y cuando él considere que es parte de su propósito, mismo que puede ser espontáneo, o provenir de alguna motivación externa; lógico es pensar que si responde de manera natural, tendrá más probabilidad de obtener resultados favorables y duraderos, y si esos resultados tuvieron éxito, éste estará acompañado de un sentimiento de satisfacción que lo impulsará a repetir esa respuesta.

Todo proceso de aprendizaje, pasará por un momento de adquisición motivado por necesidades de satisfacción personal; otro de elaboración, el que, si está alimentando aquella satisfacción, será adop

tado y ubicado en la categoría mental que le corresponda, y otro más, el de expresión, en donde construirá su conocimiento recién adquirido sobre otros anteriores y los integrará de la manera más conveniente a sus propios intereses. Todo conocimiento debe convertirse en elemento de su pensamiento. Debe adaptarse a los caracteres fundamentales de los procesos formadores, analizar la serie de nociones y operaciones en el curso del desarrollo del niño, no sólo la comprensión profunda de los estados finales del desarrollo mental, sino también un conocimiento preciso de sus mecanismos formativos para provocar de manera consciente y sistemática, los procesos de formación intelectual, dentro de su actividad espontánea.

En consecuencia, el aprendizaje de esta asignatura, sigue un proceso psicológico que podemos sintetizar en la siguiente forma: es tículos, interés, atención, sensaciones, percepciones, imágenes, ra zonamientos y hábitos.

El aprendizaje ortográfico, para que merezca el nombre de tal, debe seguir el ritmo psicológico normal, sin que halla necesidad de violentarlo, ni de dejar vacíos o asuntos incomprensibles. Todos los recursos didácticos, los procedimientos y las formas de enseñanza que contemple este natural desenvolvimiento de la mente del que aprende ortografía, se verán coronados por el éxito; el mismo conocimiento quedará más seguro y se hará extensivo a la mayor parte de los alumnos del grado o grupo, pese a sus diferencias individuales, ya que aprender es conectar una situación con una respuesta satisfactoria, y en este caso, la situación son los estímulos y la respuesta el acto de escribir ortográficamente bien. En conclusión, la or -

tografía, no puede quedar fuera de la psicología del niño ni de su necesidad infantil.

La adquisición de conocimientos, su motivación, programación, condicionamiento, métodos y técnicas, deben servir para provocar, - dirigir y alimentar la capacidad ortográfica.

#### A. Programas.

El programa escolar propone el mínimo número de aprendiza - jes para aprobar una determinada materia, orientando a maestros y alumnos sobre los pasos a seguir para lograr sus objetivos, dándole mayor importancia a la forma que al contenido, por desgracia, dentro de ellos se insiste más en el cumplimiento técnico de objetivos - que al análisis de los elementos que lo forman.

El actual programa de la escuela primaria, ubica el estudio - de la ortografía como un aspecto del lenguaje, distribuyendo el apren - dizaje de algunas normas ortográficas y señalando de manera general, la obligación de lo que se enseñe en cada grado escolar, marcando - algunas de las reglas y palabras más usuales; y aún existiendo una - cierta libertad para hacer ajustes, esta libertad da lugar a discrepan - cias en la interpretación de su contenido, de mayor utilidad sería indicar en ellos el mínimo de dificultades ortográficas que deben ser - vencidas gradualmente en cada curso y los rendimientos esperados; - sugerir junto a las normas ortográficas a enseñar, un número y una lista aproximados que los alumnos deben conocer y escribir correc - tamente al final de cada curso y ciclo educativo.

Sintetizar y sistematizar los objetivos particulares de esta en - señanza evitaría en gran parte que maestros y alumnos procedieran

de manera aislada, que en cualquier momento les haría retroceder , para volver a empezar.

Para que la práctica ortográfica sea lo más adecuada posible , se hace necesario, adecuarlo a las variantes requeridas respecto a las regiones, distritos, escuelas y grupos, entre los que hay muchas diferencias, causadas en su mayor parte por un déficit en el desarrollo del programa que se ha ido acumulando llegando a constituirse en un verdadero problema en los grados superiores de la escuela primaria, convirtiéndose en un verdadero rezago ortográfico bastante difícil de superar, hemos observado casos bastante increíbles en alumnos de los grados medios y superiores que hasta en las palabras más comunes se equivocan (abuelo, quiero, y en el extremo de los casos su propio nombre).

En la mayoría de los casos, se trata de falta de ejercitación y formación de hábitos más que de ignorancia, pero es aquí en donde el programa debe intervenir, incluyendo en los grupos de palabras de los grados superiores, algunas de las ya vistas en los inferiores pero que requieren de insistencia para su fijación.

Supuestamente, lo marcado en el programa es lo adecuado a la capacidad de los alumnos de cada grado, pero para llevar a cabo esta tarea, es conveniente que cada grupo cumpla con los problemas particulares que tiene.

1.- Elaboración del programa para la escuela primaria. Si el programa escolar se utiliza solamente como instrumento de aplicación para la enseñanza de las materias, pierde su importancia real.

y básica; no se debe enseñar para que el alumno sepa, retenga y apli que las cosas, sino para crear mediante el ejercicio, el hábito de pen sar y de iniciarlo en la formación de su razonamiento.

Un programa bien elaborado, nunca deberá ser el índice de los conocimientos que el maestro va a comunicar a sus alumnos, sino la formulación de contenidos necesarios para cada grado o grupo, hacien do constar los aspectos formativo e informativo y las actividades que se pondrán en práctica para cumplir satisfactoriamente las finalidades propuestas.

"Ha de tenerse presente la unidad del problema y la dificul tad teórica y práctica de establecer demarcaciones precisas en los programas de un grado a otro, puesto que no se tra ta de simple información, sino de asimilaciones y madura ciones que reclaman atención sostenida, continua y graduada que ha de lograrse a lo largo de los estudios." (15)

Toda la actuación del maestro debe estar enmarcada en los pro gramas escolares, que le servirán de guía para ver con claridad la labor escolar en conjunto y descubrir errores de mayor o menor cuan tía en la confección, uso y exposición de la labor diaria. La práctica docente está en manos de los programas escolares, pero debe tomar se en cuenta que los métodos y el desarrollo particular de cada gru po, da lugar a aprendizajes colaterales no previstos según la dinámi ca de las personas que lo forman.

Todo nuevo programa debe ser sometido a la práctica en escue las de tipo experimental, con alumnos de todos los niveles, investi gando detalladamente todos los aspectos que lo forman tratando de uni

---

(13) Julio Mijares H y Efrén Núñez M. Didáctica de la Ortografía. - 2 ed. México, Ed. Oasis 1967 p. 278



ficar conocimientos, antes de que dicho programa llegue a las manos del docente para su aplicación general. Debemos asegurarnos de su funcionalidad.

2.- Elaboración del programa analítico. El programa analítico es la especificación de las principales características del curso, las nociones básicas a desarrollar, las relaciones entre la materia en cuestión y las anteriores y posteriores a ella.

El programa analítico, no es la redacción de objetivos, sino el desarrollo del tema para lograrlos, es precisar las características propias de la materia y el proceso a seguir para su exposición.

Estos programas, fijan los temas y su desarrollo, el orden sucesivo y el tiempo en que deben ser aprendidos, volviéndose un tanto rígidos por impedir el acceso a la iniciativa del maestro y a las circunstancias ambientales del niño. Estructura los contenidos de cada grado, marcando el manejo de las nociones básicas de cada materia en particular y fija el número de contenidos a desarrollar.

Al proponer los aprendizajes mínimos y la información básica con la que ha de trabajar el maestro, lo obliga a esperar reformas oficiales, que hagan del presente, un programa más amplio, variado y abierto, que le dé libertad de acción para organizar mejor su labor educativa.

Es al maestro a quien corresponde realizar las adecuaciones necesarias para no caer en el error de seguir al pie de la letra las indicaciones que marca, o bien, ampliar demasiado los temas sin tomarlo en cuenta. En la elaboración del programa analítico, se de-

ben considerar varios aspectos como por ejemplo, los hábitos, habilidades y destrezas a desarrollar con la enseñanza ortográfica; los contenidos del programa general de cada grado y las actividades que se deben realizar para el logro de los objetivos marcados en el mismo.

3.- Los programas federales vigentes. Realizamos un análisis de los programas federales actuales en el sistema educativo y de ellos extrajimos lo concerniente a la ortografía en los diversos grados de la escuela primaria.

El programa de primero y segundo grados, tienen una integración en sus contenidos, realizados considerando las aportaciones de Piaget y sus colaboradores en el campo de la psicología evolutiva del desarrollo mental del niño.

La enseñanza de la ortografía está enmarcada dentro de la escritura para que el niño logre claridad, espontaneidad y coherencia en sus ejercicios, tomando en cuenta el desarrollo del niño y el grado escolar.

a) Secuencia del programa de primero.

- Unidad 3.

- Módulo 1: Enseñanza de las letras "a" y "e".

- Módulo 2: Enseñanza de la letra "o".

- Módulo 3: Letra "i".

- Módulo 4: Letra "u"

- Unidad 4.

- Módulo 1: Letras "s", "t".

- Módulo 2: Letras "m", "p".

- Módulo 3: "l", "b", "v",

- Módulo 4: "n", "d".
- Unidad 5.
  - Módulo 1: "ll", "y".
  - Módulo 2: "c", "q".
  - Módulo 3: "r", "rr".
  - Módulo 4: "f", "ch".
- Unidad 6.
  - Módulo 1: "g", "gu".
  - Módulo 2: "r", "z", "c".
  - Módulo 3: "ñ", "g", "j".
- Unidad 7.
  - Módulo 1: "h".
  - Módulo 4: "k", "x".

b) Secuencia del programa de segundo.

- Unidad 1.
  - Módulo 3: Palabras con "s" y con "z".
- Unidad 2.
  - Módulo 1: Utilizar el punto y la mayúscula después del punto.
  - Módulo 3: Emplear palabras con las sílabas "ce", "ci", "za", "zo", "zu", en la redacción de enunciados.
- Unidad 3.
  - Módulo 1: Emplear palabras que contengan las sílabas "ce", "ci", "se", "si", en la redacción de

enunciados.

- Unidad 4.
  - Módulo 2: Identificar letras del alfabeto.
  - Módulo 3: Emplear la "b" y la "v" en palabras en la redacción de enunciados. Mayúsculas en nombres.
  
- Unidad 5.
  - Módulo 1: Diferenciar las vocales de las consonantes.
  - Módulo 2: Emplear la coma en enumeraciones, al expresar por escrito sus experiencias y observaciones.
  - Módulo 3: Usar palabras con "c" y con "g" (fonema /k/) en la redacción de enunciados.
  
- Unidad 6.
  - Módulo 3: Usar palabras con "ll" y con "y" en la redacción de enunciados.
  
- Unidad 7.
  - Módulo 1: Usar palabras con el fonema /g/ en la redacción de textos breves relacionados con actividades diarias.
  
- Unidad 8.
  - Módulo 1: Usar palabras con "g" y "j" (fonema /j/) en la redacción de enunciados.
  - Módulo 3: Emplear el punto y la coma en resúmenes de sucesos relacionados con el núcleo integrador del módulo.

c) Secuencia del programa de tercero.

- Unidad 2: Emplee palabras conocidas con "ca, "co, "cu" en la

redacción de textos.

Utilice palabras de su vocabulario que contengan "que", "qui", en la escritura de enunciados y textos breves.

- Unidad 3: Utilice la mayúscula inicial y el punto en la redacción de un texto, a partir de la observación de imágenes. Infiera mediante algunos ejercicios, que la "c" y la "s" tienen el mismo sonido con algunas vocales (fonema /s/).
- Unidad 4: Infiera el uso de la coma mediante la observación y la aplique en la elaboración de un texto. Compruebe la igualdad de sonidos de la "s", la "c" y la "z", antes de algunas vocales mediante la vocalización de un juego y utilice esas letras en la escritura de palabras conocidas.
- Unidad 5: Aplique la norma de escribir "m" antes de "b", "p".
- Unidad 6: Aplique correctamente la "j" y la "g" en la escritura de palabras (fonema /j/).  
Escriba correctamente palabras conocidas con "ga", "go", "gu", "gue" y "gui".
- Unidad 7: Escriba correctamente palabras nuevas con "b", "v". Utilice adecuadamente la "r" inicial y la "rr" en la escritura de palabras de su vocabulario (fonema /rr/).

- Unidad 8: Escriba correctamente palabras de su vocabulario que contengan "ll", "y" (fonema /y/ ).

d) Secuencia del programa de cuarto.

- Unidad 1: Usar la "b" en las terminaciones "ble" y "bilidad"
- Unidad 2: Usar la "h" en las palabras que empiecen con "hue".
- Unidad 3: Usar las homófonas "hacer y "a ser" en enunciados.
- Unidad 5: Usar correctamente las palabras "Asia" y "hacia" en enunciados.

Deducir las reglas del acento ortográfico.

Usar el diccionario con rapidez.

Superar algunos problemas de acentuación.

- Unidad 6: Usar palabras con "b" y "v" en textos.  
Usar palabras con "ll" y con "y" en enunciados.
- Unidad 7: Usar correctamente en textos, palabras con "n" antes de "v" y "f".  
Usar correctamente la "r" y "rr" en la escritura de palabras de su vocabulario.  
Usar la "b" en los verbos terminados en "bir" y sus derivados.  
Identificará las diferentes letras con que se representa el fonema /k/.
- Unidad 8: Distinguir diferentes significados de una misma palabra en enunciados.  
Usar la "j" en palabras que terminen en "jero y "jera".

e) Secuencia del programa de quinto.

- Unidad 1: Reconocer algunos problemas ortográficos en uno de sus trabajos escritos.

- Unidad 2: Utilizar palabras homófonas con "b" y "v".  
Utilizar en palabras las sílabas "gue" y "gui", con diéresis y sin ella.
  - Unidad 3: Encontrar palabras derivadas de otras.  
Utilizar las homófonas "a" y "ha" en palabras.
  - Unidad 4: Usar la "j" en palabras que terminen en "aje".  
Ordenar alfabéticamente palabras que comiencen con la misma letra.  
Distinguir el significado de las palabras con diferente acentuación.  
Afirmar sus conocimientos sobre reglas de acentuación.
  - Unidad 5: Reconocer los fonemas que representan la letra "c" en palabras.  
Utilizar la "z" en los gramemas derivados "azo", "eza", "izo".
  - Unidad 6: Usar la "s" y la "x" en palabras.
  - Unidad 7: Reconocer el uso de la "r" y "rr" en palabras.  
Reconocer la escritura correcta de verbos en copretérito y pospretérito.  
Usar en enunciados palabras homófonas que contengan el fonema /s/.  
Usar en enunciados palabras con acento enfático.  
Reconocer el significado de algunas palabras.
  - Unidad 8: Usar la mayúscula en abreviaturas y cargos.
- f) Secuencia del programa de sexto.
- Unidad 1: Emplear palabras homófonas con "s" y "z" y sus derivados en oraciones.

Utilizar palabras homófonas con "h" y sin "h" y palabras compuestas con "h" en enunciados.

- Unidad 2: Emplear las homófonas "as", "has" y "haz" en oraciones.

Emplear homófonas con "ll" y "y" en oraciones.

Distinguir la función de palabras homónimas.

- Unidad 3: Utilizar adecuadamente la "x".
- Unidad 4: Aplicar algunas reglas de los dos puntos en la redacción.

Aplicar en palabras las reglas para el uso del acento ortográfico.

Aplicar las reglas de acentuación ortográficas en palabras agudas, graves y esdrújulas.

Utilizar la coma en la separación de elementos análogos y de oraciones o frases subordinadas.

- Unidad 5: Buscar las homófonas "hallá", "haya" y "aya", en oraciones.

- Unidad 6: Usar en enunciados palabras con pronunciación similar y significado y escritura diferentes.

- Unidad 7: Reconocer la regla ortográfica de palabras derivadas.

Utilizar el diccionario para precisar el significado de palabras.

- Unidad 8: Recordar las reglas para el uso de mayúsculas.

Del contenido de los programas anteriormente analizados, puede observarse que existen muy pocos objetivos relacionados con la ortografía, además de la repetición frecuente de algunas reglas en los di



versos grados, que si bien podrían servir de reforzamiento, sería -- más conveniente dedicar mayor tiempo a las reglas ya programadas y a los ejercicios que condujeron a su aprendizaje, para dar oportuni - dad de incluir reglas nuevas en los grados posteriores y así lograr un aprendizaje integral de esta disciplina.

#### B. - Captación del interés.

En realidad, el niño no es el responsable de los errores ortogr<sup>á</sup> ficos a los que se ha habituado, sino su grado de interés que por la - materia tenga; el maestro debe despertarlo por medio de técnicas y - procedimientos adecuados a sus tendencias personales, para ello debe investigar las causas; si es por incapacidad física o deficiencias vi - sual o auditiva, deberá someterse a la ejercitación ortográfica que sea capaz de realizar, intensificando las prácticas necesarias y sugerir - exámenes médicos; si es por falta de amor propio, estimularlo, dán - dole un propósito definido, que bien podría ser el de su superación - personal; pero si la responsabilidad es del maestro, deberá modificar sus métodos, técnicas y materiales dado que no le han proporcionado - los resultados satisfactorios que se esperaban.

Al igual que en otras actividades, en el estudio de la materia -- que hoy nos ocupa, interviene toda la personalidad del ser, con su ra - cionalización, elementos de percepción y emotividad, por lo tanto, pa - ra facilitar la formación de hábitos ortográficos, el maestro debe cap - tar la atención movilizando íntegramente la personalidad del niño. Cuan - to más desprovisto de sentido es un tema, más difícilmente se le acep - ta y en la misma proporción se le aprende, cayendo en el olvido casi inmediatamente.

El interés que se logre despertar en el niño, provocará la concentración de su atención sobre él, y haciendo uso de los sentidos en forma de sensaciones, será conducido hacia los centros cerebrales - que tomarán conciencia de su llegada por medio de las percepciones.

### C.- La motivación.

Se debe motivar el trabajo escolar de forma que se convierta - en un propósito para obtener resultados del esfuerzo educativo.

"La motivación ha de lograr, por diferentes medios, que el niño participe activamente en el desenvolvimiento de la unidad de aprendizaje. La motivación que el maestro hace, pretenderá convertir su propósito en propósito de los mismos - niños, para que mantengan su acción y su energía en la tarea y se les haga agradable el aprendizaje". (14)

Es necesario crear una situación que por sí misma induzca una actividad intencionada hacia un producto educativo que el alumno - - desee, esa situación, es uno de los factores más importantes que influyen en la realización del proceso educativo. Las exigencias psicológicas del niño y su vocabulario, exigirán los temas a enseñar, así como los estímulos a presentar como motivación.

El motivo debe surgir de las necesidades del niño o de de las circunstancias de la vida escolar, puede originarse en una discusión de clase, alguna dificultad ocasional, algún error colectivo, pero - cuando no lo hacen espontáneamente, debe crearse por medio de un-

---

(14) Oziel Hinojosa y Facundo Villarreal. Apuntes sobre Métodos y - Prácticas Escolares. México, Ed. Impresiones, 1962 p.55

ambiente adecuado y con el material apropiado, mismo que puede ser escogido por ellos mismos.

Un propósito surge en algunas ocasiones con el sólo hecho de participar en una actividad, de la necesidad de alcanzar algún objetivo personal pero, teniendo en cuenta que estas motivaciones son artificiales, pierden el valor ético y los resultados obtenidos no son todo lo satisfactorio deseado .

El entusiasmo del maestro y sus preferencias hacia cierto tipo de actividades, representan una motivación indirecta que hace surgir intereses y propósitos con mucha facilidad, pues contagia a los niños de una manera rápida, por lo tanto, debe cuidarse de no abusar de este tipo de motivación, pues puede llegar a convertirse en un factor debilitante de la propia voluntad infantil, la que debe ser autónoma y fundamental, solamente dirigida por el maestro en caso necesario.

Las preguntas del niño demuestran el interés que fundamenta los propósitos del aprendizaje y en el caso particular de la ortografía, cualquier oportunidad que se tenga a la mano se tiene que aprovechar, para lograr un aprendizaje más efectivo.

Debemos recurrir a toda fuente que nos ofrezca la probabilidad de motivar a nuestros niños, algunas de ellas podrían ser: motivar su deseo de dominar una correcta ortografía, sea por amor propio, o por superar a sus compañeros; con pruebas de rendimiento ortográfico para conservar ese intento de superación; llevar un registro gráfico individual o de grupo para constatar sus progresos; por medio de estímulos para que siga adelante quizá por orgullo; campañas de corrección de errores, dondequiera que los encuentren; utilizar

el gusto que puedan tener por practicar palabras de uso cotidiano como motivación para mejorar su ortografía; y algo muy importante y de mucha utilidad, son los juegos ortográficos, que lo mismo nos pueden servir para la motivación, por el interés que despiertan en el niño, como una técnica para la enseñanza de esta materia para hacerla más interesante y provechosa.

Otros motivos para el estudio del tema, nos lo ofrecen distintos factores, como por ejemplo, la redacción de poemas, de cuentos, hechos históricos, de leyendas, o en una simple descripción. Cualquiera de estos estímulos presentados como motivación y los mismos temas presentados, deben responder a las exigencias psicológicas del niño y a su vocabulario, como único camino para alcanzar nuestros objetivos.

#### D.- Métodos.

Constantemente se están experimentando nuevos métodos para modificar los existentes, en provecho del niño y de la sociedad, transformando, aunque sea a largo plazo, los antiguos métodos pedagógicos.

"Una vez seleccionado lo que ha de enseñarse es necesario solucionar el cómo, es decir los métodos y técnicas que han de aplicarse en la transmisión de los conocimientos". (15)

---

(15) Julio Minjares y Efrén Nuñez Mata. Op. Cit. p. 159

La palabra método, implica un proceso de organización, de dirección del pensamiento de la acción para obtener logros predeterminados y nos sugieren el camino para conseguirlos.

El mayor problema al que se enfrenta un maestro, es el encontrar una forma adecuada para aplicar en este aspecto del lenguaje, las muchas y valiosas ideas generales que ofrecen las diferentes Ciencias de la Educación. Para ello es necesario determinar el carácter de este aprendizaje.

Para facilitar la formación de hábitos ortográficos, debe el maestro movilizar íntegra la personalidad del niño, para lo cual, necesita hacer uso de los medios adecuados al desenvolvimiento psicológico del educando, con una considerable economía de esfuerzo, sin dejar de obtener el máximo rendimiento, acudiendo a los distintos móviles de su conducta y a la intervención de los distintos sentidos como el de la vista, el del oído y el muscular.

Así como el método tiene un valor muy grande para el maestro, el maestro a su vez contribuye a que sea eficaz, e implica un tercer ingrediente, el niño, quien participará como investigador; método, alumno y maestro, deben conjugarse para alcanzar los objetivos propuestos; sin olvidar un aspecto muy importante que es la adaptación de ese método al medio circundante, que será una fuente inagotable de material de trabajo, de experiencias, de incentivos, tanto benéficos como perturbadores; nos proporcionarán un amplio margen de observación, comparación y reflexión, así como una exposición de necesidades que se viven en él y que al proyectarse en la escuela, despiertan la iniciativa e influyen de una manera palpable en la acción

educativa.

Los métodos no funcionan igual para todas las personas; mientras que para unos el método a seguir es eficaz, para otros no lo es, y aún hay para quienes es un fracaso.

Cuando un método no da resultado, es necesario hacer uso de otros materiales y técnicas, tal vez partiendo del mismo método ya seleccionado pero ajustándolo a las condiciones individuales de los educandos; o bien empleando otros, que se adecúen al momento educativo.

Todos los métodos manejados con habilidad y celo por parte del maestro, son útiles en la enseñanza de la ortografía, pero la utilización de uno solo de ellos, por bueno que parezca, no es muy aconsejable; siempre es necesario recurrir a varios de ellos y sobre todo, al que mejor se adapte en cada caso al contenido de la enseñanza y al desenvolvimiento del grupo que aprende, adaptándolo a las tendencias propias del niño, a la actividad espontánea de su desarrollo mental; los métodos deben analizarse y controlar su valor psicológico en cuanto al pensamiento y estructura infantil y a las leyes del desarrollo de su vida social. El buen sentido del maestro, le guiará para escoger el recurso didáctico más en consonancia, con objeto de dar amenidad, eficacia y variedad en la enseñanza, ayudándolo a adquirir una clara y exacta percepción visual de los términos a aprender, a formar las imágenes auditivas, fonéticas y motoras de articulación junto a la imagen visual que forma en el instante de ver y acrecentar la coordinación psicomotora en tal forma que sin necesidad de ver el término, escriba correctamente las palabras.

Cada actividad humana tiene su método, de ahí que se distinguan - diversos métodos que se designan de acuerdo con el sentido o sentidos y con los procesos que preponderantemente se pretenda hacer intervenir en la enseñanza: método visual, visomotor, audiovisomotor, inductivo y deductivo son los nombres de los métodos más comunes, pero - independientemente de las combinaciones que se realicen con los métodos, el carácter de este aprendizaje es principalmente motriz.

1.- Método visual. Una de las fases fundamentales en la enseñanza de la ortografía es la memoria visual. El primer paso en la mente infantil está la formación de la imagen visual de la palabra, para lo cual, se podrá hacer uso del pizarrón o de estampas, cartulinas, etc., conduciendo trabajos colectivos para mostrar al grupo series de palabras, textos o letras aisladas, insistiendo sobre la visualización - razonada, tratando de utilizar este mecanismo, tanto en la materia - específica, como ocasionalmente, cada vez que el momento sea propicio, dando apoyo al concepto en particular y estimulando la actividad - ortográfica; debiendo usar frecuentemente gises de colores para destacar la dificultad de que se trate, con el fin de que el alumno retenga - y aplique posteriormente lo recién obtenido. Hay que tomar en cuenta - que este procedimiento aplicado solo, sin la combinación de otros, no da los resultados esperados, pues el objetivo de la imagen visual, - - siempre será su extensión hacia una respuesta motriz.

2.- Método visomotor. Este método pretende hacer que el niño - vea y escriba las palabras objeto de estudio para lograr su aprendizaje. Existe, por medio de este procedimiento, la fijación de las formas gráficas de las palabras mediante la actividad del sentido muscular, -

los movimientos del acto de escribir después de ver, dan lugar a las representaciones motrices de los vocablos, permitiendo su memoria muscular, por lo que se hace necesaria la repetición escrita de una misma palabra varias veces, pero sin llegar al tedio, pues enconces el resultado sería contraproducente por la fatiga que ocasionaría.

Una percepción auditiva clara depende en gran parte del grado de atención a la vocalización, y de la misma manera, es necesario destacar la o las dificultades ortográficas que contiene la palabra para llamar la atención de los alumnos.

3.- Método audio viso motor. Todo ejercicio ortográfico debe fundarse en la observación, simultáneamente con las impresiones auditivas, las motoras y las de articulación. El recuerdo de como se escribe una palabra está formado por la memoria auditiva, la visual gráfica y la de articulación sobre la base del contenido ideológico.

La vía auditiva sola, es inútil a causa de la semejanza de ciertos fonemas y de la incorrecta pronunciación de algunas personas; de la misma forma, cualquier método aislado no dará ningún resultado, pero cuando el maestro presenta las palabras clara y correctamente por escrito, forma imágenes visuales precisas, para luego pronunciarlas y hacer que los alumnos lo hagan, permiten la imagen auditiva y por último propicia la fijación permanente por medio de los ejercicios escritos más adecuados, da lugar a las sensaciones y percepciones cinestésicas. El ejercicio correcto transforma la correcta escritura en automática.

El maestro debe enseñar ortografía combinando el proceso psico



lógico más simple de imágenes visuales con las auditivas y las musculares para un resultado más positivo.

4.- Método inductivo-deductivo. En la enseñanza de la ortografía se parte del ejemplo, del caso particular, de las palabras para llegar a inferir las generalizaciones en forma de reglas, se utiliza el método inductivo. Pero el objetivo de la ortografía no consiste únicamente en el aprendizaje de la regla, ésta solo es una forma de simplificar y generalizar el conocimiento, la regla no es un fin sino un medio, interesa más escribir bien las palabras que retener o recordar a perfección las reglas; en consecuencia, la regla necesita aplicarse al caso particular, a la escritura correcta de las palabras después de haber sido comprendida y asimilada es decir, tiene que utilizar un camino contrario al anterior, camino que señala el método deductivo, si sólo se utiliza en forma aislada uno de los dos métodos indicados, el aprendizaje ortográfico resultaría incompleto y unilateral y constituiría pérdida de tiempo y energía. Lo mejor será elaborar la regla por inducción y aplicarla por deducción, por lo mismo, lo más aconsejable es aplicar el método inductivo hasta llegar a la comprensión consciente de la regla y luego el método deductivo hasta la formación del hábito ortográfico. El método más provechoso para la enseñanza de la ortografía es el inductivo-deductivo, por lo tanto el camino a seguir será: ejemplificación, elaboración, inducción, regla, deducción, ejercitación y formación de hábitos.

Una metodología ideal, sería aquella que combine lo necesario de varios procesos y los aplique a las necesidades individuales de cada caso en particular.

La asociación constante entre varios métodos, abierto a nuevas combinaciones es el mejor camino para lograr la madurez mental necesaria para lograr nuestros objetivos.

#### E.- Técnicas.

Las técnicas son instrumentos de los que se vale el maestro para lograr el aprendizaje del niño formando su conducta y su personalidad.

Las técnicas difieren de una materia a otra, de una persona a otra y depende de la edad del individuo a quien va dirigida la enseñanza.

Nunca podrán usarse las mismas técnicas todo el tiempo, deben aceptarse los cambios propios del progreso humano, modificándolos de acuerdo a los nuevos métodos de enseñanza activa que permiten al niño realizarse modificando su conducta. El caso particular de la ortografía sugiere para su enseñanza algunas técnicas:

1.- Libre y dirigido. El educando necesita libertad para desenvolverse y la escuela debe brindársela, esto no significa que se le deba permitir una conducta voluntariosa, haciendo lo que quiere sin razón o justificación, sino ofrecerle la situación para que él mismo se desarrolle con responsabilidad, que conozca su propia capacidad, que sienta el deseo de trabajar con los demás cuando se busca un fin común y de esta manera adquiera experiencias positivas que pueda utilizar para resolver problemas propios de su edad; tal vez es la menos apropiada para el estudio libre pues es cuando necesita trabajar a la vista del maestro.

El estudio libre sigue un procedimiento; se escriben las palabras-

en el pizarrón en una columna pronunciándolas y utilizándolas en enunciados explicando su significado, dejando en libertad a los alumnos para que las estudien como mejor les parezca, sin sugerencias y a manera de comprobación se dictan palabras en oraciones.

En el estudio dirigido se conduce la enseñanza para que el alumno aprenda a aprender por sí mismo, el maestro estimulará la actividad mental y física para que realice su aprendizaje aprovechando o creando las situaciones más favorables y sugiriendo medios, lo más eficaces posibles para que lo logre. El propósito de este tipo de estudio es capacitar al niño para que alcance el máximo provecho de sus prácticas ortográficas conduciéndolo en ciertas actividades; escritura de cada palabra en el pizarrón para después dar su significado para posteriormente aplicarlas en oraciones, se deletrea en voz alta por todo el grupo y después individualmente por los alumnos atrasados, se señalan las particularidades de la palabra, se escribe cada una de ellas dos o tres veces deletreándola a medida que la escriben los niños, se realiza una revisión oral a toda la columna deletreando los alumnos cada palabra escrita en el pizarrón, luego el mismo ejercicio sin verlas, consultando el pizarrón sólo en caso necesario, se borran las palabras y se pone una prueba a los alumnos.

Se han realizado experimentos con grupos de alumnos para saber cual de los procesos es más conveniente y eficaz; los resultados favorecen más al estudio dirigido que si se deja a los niños sin guía ni dirección, pero es necesario tener en cuenta que no se debe exagerar en la utilización del segundo procedimiento, debe permitírsele al niño una cierta libertad para que trabaje con voluntad y de una manera espontánea.

2.- Ocasional y sistemático. La enseñanza de la ortografía es un serio problema de la escuela primaria que debe ser planteado como un esfuerzo diario y total de la institución escolar a través de todos los grados y en todas las circunstancias de la vida docente, ya sea en forma sistemática o aprovechando cualquier oportunidad que se presente en la labor educativa, es decir, que además de ser una enseñanza sistemática de esta materia, el maestro no debe desaprovechar ninguna circunstancia incidental que ofrezca el tratamiento de las otras materias del programa y que facilite el ejercicio ortográfico. Hay normas que pueden ser aprendidas y ejercitadas en cualquier momento de la vida escolar, fuera del tiempo asignado, esto puede ocurrir en el momento en que el niño lee, que compone oralmente o por escrito y comete un error que debe ser corregido inmediatamente, cuando contesta un cuestionario, cuando juega, etc. Todos los momentos son buenos para enseñar y corregir, siempre y cuando el procedimiento sea el conveniente y la forma de hacerlo, la oportuna.

Al enseñar incidentalmente la ortografía, se pierde su carácter de materia en el plan de estudios, no tiene tiempo señalado ni especial en el horario, tiene un sentido bastante práctico, pero no debe tomarse como regla esta enseñanza ocasional, pues se caería en el riesgo de descuidar otras materias o desviar el asunto que se estaba tratando, no debe hacerse una lección ortográfica, sino asegurar el conocimiento de otros temas con la ayuda de la ortografía, con el propósito de dar sentido funcional, totalizador y correlacionado a todas las materias de la escuela, que se integren y apoyen mutuamente y cumplan con lo que verdaderamente es educación: función consciente, integral y evolutiva.

En cambio, el estudio sistemático, está sujeto a programa, tiempo y grado de nivel pedagógico y psicológico, se realiza en un tiempo asignado y se ocupa de proporcionar al alumno los conocimientos esenciales que debe poseer, tratando de evitar los errores que el medio - pueda provocar, y poder inducirle a expresar sus ideas por escrito.

El aprendizaje sistemático debe ser gradual, progresivo, fundado en los intereses de los niños , adaptado a sus capacidades, debe favorecer su desarrollo y dar por resultado el dominio de las normas ortográficas fundamentales.

Debe proporcionar conocimientos de orden práctico a la vez que educativo, mismos que pueden ser determinados mediante la observación e investigación del lenguaje popular.

La experiencia nos ha mostrado que tiene mayor eficacia la enseñanza sistemática, porque por medio de ella, se llega a generalizaciones y se hace un verdadero proceso de adquisición ortográfica, sin que por ello tratemos de despreciar las oportunidades que se nos presentan para hacer una enseñanza ocasional. Una complementación de ambas nos puede resultar de mayor rendimiento.

3.- Listas de palabras y en forma de contextos. Desde el punto de vista ortográfico, es más ventajoso presentar palabras aisladas para que se realice una percepción clara y una retención más profunda de la grafía de las palabras, dentro de este proceso, se presenta una lista de palabras para que el niño las vea, pronuncie, delectee y escriba. Estas necesitan de repeticiones o ejercitaciones continuas (re-

cordando que existe un límite para ellas, máximo cinco veces), esta manera de hacer una lección ortográfica, solo a base de leer, pronunciar, deletrear y escribir varias veces una serie de palabras, resulta ineficaz, pues los alumnos deben aprender a escribir en la misma forma que exige la práctica diaria, es decir, empleando dichas palabras en frases u oraciones que es una manera de expresarse normalmente.

Las palabras en forma de contextos, tal vez sea más natural y amena, de importancia expresiva y adecuada. Generalmente, en nuestra práctica docente, partimos de un contexto, desprendiendo de él, los elementos de elaboración por medio de análisis, luego utilizamos los ejercicios de comprobación y fijación para regresar la palabra al contexto para su aplicación racional. De esta manera armonizamos ambas tendencias para mejorar el rendimiento ortográfico, pues sabemos perfectamente que el niño aprende del todo a las partes, percibiendo la palabra como un conjunto, determina el lugar para cada letra, aprende su ortografía, comprende su significado y la emplea en frases o enunciados.

El educando aprende la mayor parte de su ortografía por el sonido de las palabras, pero donde los sonidos son los mismos para palabras diferentes (homófonas), es necesario la comprensión de conjuntos mayores, entender perfectamente su significación, ampliar la información para que la ortografía de ambas se diferencie significativamente en relación con la otra, percibiendo cada detalle difícil en un conjunto de relaciones cada vez más variado y creciente, no por adiestramiento ni por repetición de las mismas respuestas, sino por la comprensión exacta de las palabras, partiendo de una técnica para llegar a la otra

producirá mejores efectos.

4.- La copia. Para la formación de los hábitos ortográficos se requiere de una ejercitación abundante, esto exige la intervención de la atención, de la observación y de la reflexión, y la copia no provoca estas actividades, se limita a poner en juego la imitación que bien puede ayudar en la fijación de impresiones nuevas, pero no en la anulación de los hábitos adquiridos anteriormente, lo que da por resultado que, una palabra copiada anteriormente con error, éste se reproduce invariablemente en el ejercicio de copiado.

La copia es uno de los procedimientos más aconsejados para los grados inferiores de la escuela primaria, pues favorece la formación y asociación de imágenes visuales, motrices de articulación y motrices gráficas, ambas de mucha importancia en la adquisición ortográfica de las palabras; en el primer grado, la copia es una actividad casi obligada porque sirve también para la enseñanza de la escritura, pero conforme el niño crece y avanza en su proceso educativo, la copia se convierte en algo aburrido por ser una actividad meramente mecánica y rutinaria, no provoca interés por su aprendizaje ni existe una verdadera elaboración ortográfica, además demanda del alumno tanto esfuerzo como dificultades ortográficas tengan las palabras del escrito por lo que en los grados intermedios y superiores, debe utilizarse como una actividad complementaria dentro de la elaboración ortográfica para ayudar en la formación de la imagen motriz de la palabra.

Cuando se sienta la necesidad de hacer uso de este procedimiento deberá tomarse en cuenta el interés del grupo para hacer del párra

fo a copiar, algo realmente interesante para que lo haga con atención, y corto para no predisponerlo.

5.- El dictado. El dictado no puede ser un procedimiento de adquisición, sino de aplicación y de comprobación, pues si lo utilizamos para la enseñanza en sí, propiciaría errores en la escritura de términos desconocidos por el alumno pues nos estamos adelantando al proceso de elaboración y el niño caerá en faltas ortográficas que más tarde serán difíciles de reparar.

El dictado es el complemento de la enseñanza sistemática y ocasional de la ortografía; después de adquirir el conocimiento en forma metódica, se puede fijar por medio del dictado.

El dictado puede ser de palabras, cuando se dispone de poco tiempo y de oraciones o párrafos resultando más interesante. Las palabras o textos que se dicten, deben estar relacionados con las materias del trabajo diario, ningún conocimiento debe aislarse del aprendizaje general, el maestro debe aprovechar el dictado para fijar algún conocimiento de la materia que está en estudio y que ya haya sido adquirido y elaborado pero que necesita grabarlo por necesidades educativas pero poniendo especial atención en la ortografía.

Al igual que la copia, el dictado no debe ser excesivo ni ausente de interés, ni tiene por objeto encontrar las faltas, sino que debe tomarse siempre como un procedimiento para fijar el conocimiento.

Cuando se trata de palabras nuevas, conviene esperar a que el conocimiento se organice antes de fijarlo pues el trabajo de elabora-



ción inconsciente es tan importante como el consciente, de esta manera, los resultados del nuevo dictado serán más positivos.

6.- Reglas ortográficas. Durante mucho tiempo se ha venido tratando de enseñar ortografía por medio de reglas, pero los resultados obtenidos no han sido de lo mejor, es uno de los procedimientos más utilizados y ya los mencionamos anteriormente como una de las causas del bajo rendimiento ortográfico, mas no es en si por ellas, sino por una inadecuada aplicación de este procedimiento; sin lugar a dudas; en el aprendizaje de la ortografía hemos de confiar más que en las reglas, en la motivación y en la práctica.

No podemos decir que sea uno de los mejores métodos, pero tampoco se le puede restar cierto valor en su uso y ejercitación, tomando en cuenta que no es un fin lo que perseguimos, sino que debe servirnos como un medio para obtener dicho fin.

Hay que reconocer que las reglas nos ayudan a conducir la práctica y las actividades de afianzamiento para corregir errores de los trabajos elaborados; a ordenar los vocablos que deben aprender los alumnos organizándolos en grupos para facilitar su estudio; favorecen la mecanización dentro de su aplicación y la agilización en los ejercicios cuando se tiene el dominio de una regla, ayudan a la automatización, pues al ser una habilidad eminentemente motriz, desaparecerá la regla tan pronto se convierta en hábito.

Pero para que su aplicación sea realmente positiva, es conveniente tener en cuenta que son los niños los que deben inducir las reglas después de la observación de varios casos presentando grupos

de palabras comprendidas dentro de una misma regla o formando parte de un párrafo, separando las palabras motivo del aprendizaje, analizarlas, asociarlas y formular la regla; enseñarles reglas por medio de la observación directa y con muchos ejemplos de uso común, acompañándolas con ejercicios variados para que el alumno las aplique, recordar que deben estar de acuerdo al desarrollo físico y mental del niño en cuanto a la cantidad y dificultad, debiendo incorporarlas desde los primeros grados, sin abusar de este procedimiento ni tomar todo el tiempo de la enseñanza para ello, pues importa más la aplicación que haga el niño demostrando su comprensión que la regla misma y del maestro depende que este proceso se realice de una manera amena oportuna y agradable.

7.- Vocabulario. Una investigación sobre las formas usuales de hablar y su mayor o menor frecuencia en las distintas edades de la vida individual en relación a los diversos grupos humanos y estratosociales, nos darían una idea concreta sobre las dificultades ortográficas más comunes basadas en el vocabulario normal del niño.

La ortografía se interesa en el léxico que el niño emplea cuando se expresa por escrito, por lo tanto, las palabras cuya ortografía hemos de enseñar, son aquellas que le presentan dificultad para escribir y de acuerdo a su desarrollo natural su terminología se irá incrementando.

Los vocabularios pueden ser presentados en una serie ordenada alfabéticamente, que más tarde le ayudará en el manejo del diccionario o agrupadas por similitud ortográfica, de esta manera, una detenida observación de ellas, le revelará que algunas palabras tienen una

familia, que al agregarle o quitarle letras, se convierten en otras con el mismo valor ortográfico.

El trabajo puede ser individual o de grupo, organizando su propia libreta con palabras cuya ortografía le interese o tenga necesidad de aprender, asegurando su correcta escritura antes de anotarlas, puede realizar su trabajo en hojas con listas o palabras aisladas, o en tarjetas para formar su propio archivo o el del grupo. Todo este procedimiento puede y debe llevarse a cabo, no solamente en el tiempo dedicado al lenguaje, sino en todas y cada una de las materias en donde el alumno encuentre dificultades por resolver.

El maestro tiene en sus manos un programa que le indica qué y cuándo debe aprender el niño, pero para que el resultado sea satisfactorio, necesita adicionar o suprimir palabras adaptándola a su medio y a sus necesidades particulares, de esta manera, su labor se desarrollará sobre bases más sólidas, seguras y eficaces y los resultados serán más palpables.

8.- El deletreo. Este procedimiento consiste en que los niños -- delecteen de memoria las palabras que se les propongan obligándolos a meditar sobre el problema ortográfico que presentan, se utiliza cuando se quiere dirigir la atención sobre la letra o combinación de letras que se desea enseñar. Si hacemos ver, leer, oír y escribir aquellas letras o sílabas conseguiremos mejores resultados que los que obtendríamos si nos conformáramos con la mera pronunciación. Utilizando el deletreo como único procedimiento para enseñar ortografía, no se consiguen resultados alentadores por la falta de amenidad e interés --

que demanda esta forma de aprendizaje y pronto se observará en el alumno cansancio, aburrimiento y poca atención, posiblemente porque este proceso no se compagine con la manera general que tiene el niño para apreciar las cosas.

9.- La lectura. Las lecturas seleccionadas aparte de desarrollar el buen gusto, sugieren normas y maneras de escribir, el maestro deberá resaltar lo imitable de un párrafo o texto, haciendo observar el orden que sigue el autor y en nuestro caso particular, la ortografía; la lectura exige una observación más o menos prolongada de la palabra, aplicado en su forma más sencilla, se guiará la observación hacia ciertos términos constantes en una lectura seleccionada por el maestro para el efecto, entresacando del texto las palabras deseadas, consultando su significado y aplicándolas en oraciones. Es posible que aplicada de esta forma la lectura como procedimiento de enseñanza ortográfica, adquiera mayor efectividad que cuando se lee simplemente, porque de esta manera se forman las imágenes visual y motriz de articulación. Por otra parte, muchos de los términos constantes en una lectura están fuera de la comprensión del niño.

Existe una considerable correlación entre el léxico de los alumnos, su capacidad de lectura y su interés por la corrección ortográfica.

La clave del éxito de este procedimiento está en el interés infantil que será el instrumento que nos marcará el tipo de lecturas que se deben escoger, mismas que deberán tener un alto valor tanto en contenido como en forma. La forma deberá ser impecable gramaticalmente pero subordinada a la claridad y adaptada a la capacidad del ni

ño. Existe actualmente mucha literatura infantil por lo que no se justifica el uso exclusivo de los libros de texto de trabajo diario, por lo que se deberá contar con una colección de obras graduadas a los diferentes ciclos escolares y estar constantemente a disposición de los niños.

#### F. - Material didáctico.

El material es el medio a través del cual tiene lugar el aprendizaje, así que seleccionarlo y organizarlo no es cuestión de segundos, sino de importancia fundamental.

Deben buscarse y elegirse los recursos que realmente sirvan para interpretar e interiorizar las ideas e imágenes externas. El maestro deberá seleccionar lo que más se adapte a su grupo, sin perder la secuencia del programa escolar.

"Los materiales están distribuidos, en principio considerando los ciclos escolares, pero se respeta la continuidad y la graduación del proceso que se torna como una totalidad". (16)

El niño es creador por naturaleza y el maestro su patrocinador; por lo que si el material es el resultado de un verdadero trabajo personal y activo, concebido y ejecutado en comunidad con el maestro, se convertirá en elemento vital de su desarrollo y personalidad.

La ortografía es una de las materias más complicadas en cuanto a la selección del material y por lo general caemos en el error de limitarnos al uso del papel y lápiz, el pizarrón, el gis y en algunas ocasiones uso de cartulinas, cuando debemos utilizar todo lo que esté a nuestro alcance, no solamente a ejercicios escritos, sino ex -

(16) Julio Minjares y Efrén Nuñez Op. Cit p'. 277

tendernos a expresiones libres, como pinturas, tinta, madera, pegamento, metal, etc., difundiéndola a todas las actividades que contribuyan a objetivar el aprendizaje, siempre y en todo momento contando con la intervención del niño.

Debemos hacer que el niño trabaje de todas las formas y que tenga el material que necesite para cada trabajo, sin dejar que se olvide su preocupación por escribir correctamente no solo en sus trabajos específicos, sino en cualquier labor escrita que realice.

Los materiales que utilicemos deberán favorecer las percepciones visuales, auditivas y motoras, especialmente las primeras que es por donde se inicia el proceso de aprendizaje de esta materia, por lo que hay que evitar la tendencia de enseñar ortografía a base de errores pues estos se graban con la misma intensidad que las palabras bien escritas.

El niño mismo es la medida de la cantidad y la calidad de su instrucción, sin olvidar los estatutos impuestos por un programa y una institución, los que no deben ser usados como molde para unificar las actividades infantiles pues cada niño tiene su propia personalidad, y su desarrollo puede ir o no a la par de los demás.

1.- El pizarrón. El pizarrón es uno de los materiales que tenemos más a la mano, pero para que nos dé la utilidad que necesitamos, debemos hacer uso correcto de él.

En la escuela tradicional, se hizo uso en forma desmedida del pizarrón por lo que cayó en el descrédito, pero si nos valemos de él

en forma apropiada puede ser un auxiliar indispensable.

El uso correcto de este elemento es necesario para escribir términos específicos, dificultades ortográficas especiales, con letra clara y grande, utilizando gises de colores en lo posible, para hacer más atractivo el escrito, evitando que en el pizarrón existan residuos de otros temas que alejarían la atención del alumno, distribuir el tema de manera organizada para evitar confusiones y en caso de tener anotaciones que no se deseen mostrar en primera instancia, cubrir con cartulinas hasta que llegue el momento de necesitar ese material.

Mejores resultados tendremos si podemos contar con un pizarrón magnético, pues permite fijar objetos a los que previamente se les habrá colocado imanes pequeños; de esta manera se facilita el manejo del material, pudiendo cambiarse letras, colocarse acentos, separar en sílabas, colocar la letra que cubra la necesidad ortográfica del momento, etc.

2.- Gráficas mudas. Estas gráficas pueden realizarse en cartoncillo o tela, dejando en blanco los espacios que los alumnos van a utilizar para completar con ciertas letras, signos ortográficos, acentos, etc.

3.- El franelógrafo. El franelógrafo consta de una bastidor de madera forrado con franela azul o verde de preferencia, cuya medida aproximada será de 1.20 m. por .75 m., aconsejándose ponerlo en un caballete para facilitar la fijación del material; este material podrá ser elaborado por el maestro mismo y con ayuda de sus alumnos, recortando letras en cartoncillo, pegándole en la parte posterior de la

letra o signo, un pedazo de lija que servirá para adherirlo al franeló grafo. Su uso resulta de lo más interesante pues los niños se interesan tanto en la práctica que de él están haciendo, como en la elaboración del material que se necesita para trabajar logrando con esto una mayor compenetración entre material, alumno y maestro.

4.- Ilustraciones murales. Este material constituye un atractivo para el escolar, pues después de hacer uso de las ilustraciones, éstas se cuelgan en los muros internos del aula, permitiendo al alumno recurrir a ellos cuantas veces sea necesario, y al maestro le ayudará para reafirmar conocimientos, sobre todo los recién adquiridos por los niños.

No se debe abusar de este tipo de material, pues su excesiva abundancia resulta contraproducente, dejándose un tiempo prudente para luego retirarlo y dar paso a otros nuevos, cuidando que siempre estén en buen estado; Al retirarse se almacenarán para su uso posterior en caso necesario.

Estas ilustraciones podrán ser elaboradas por los maestros en compañía de sus alumnos para integrarlos más profundamente en este tipo de material, o puede ser sacado de periódicos, revistas, estampas, etc., repartiéndolas entre los escolares para que las observen, analicen, clasifiquen y por último coloquen en sus respectivos lugares.

Haciendo participar a los alumnos bajo la dirección del maestro y con las explicaciones que el caso requiera, se podrá tener una idea clara del tema en cuestión.

5.- El periódico mural. La elaboración de un periódico mural, o bien,



uno que pueda circular dentro de la escuela e incluso llegar a los hogares de los alumnos, requiere de mucha acción por parte de los niños y a la vez de toda su capacidad ortográfica. Escoger el nombre es tarea de ellos mismos, la distribución del espacio será en base a los artículos que se van a publicar, mismos que serán basados en las áreas del programa, no deberán ser muy extensos para no cansar y realizarlo con bastante frecuencia para evitar que pierda atractivo para los lectores. Este es un excelente medio para que los alumnos practiquen su ortografía y se esfuercen, motivados por propios intereses en superar sus fallas.

6.- Elaboración de cuadernos y albums. La elaboración de sus cuadernos de lectura y formación de albums se debe iniciar desde los primeros años de la escuela por lo interesante que les resulta ir creando su propio material, desde el trazo de las primeras letras, luego frases y oraciones, llegando a incluir breves pensamientos, composiciones y copia de diversos trabajos correspondientes a otras actividades realizadas durante el curso.

El maestro tendrá cuidado de vigilar que el material se vaya acomodando en hojas del mismo tamaño, que se le coloque una portada atractiva y de engraparlo debidamente para darle una buena presentación.

Durante el resto de los grados escolares por los que pasa el alumno, se deberá seguir realizando estos trabajos, pero claro estarán serán trabajos más elaborados y de acuerdo a las nuevas capacidades de los niños. Estos trabajos le proporcionan una satisfacción muy gran

de tanto a los alumnos como al maestro al ver su obra enmarcada en un libro muy personal.

7.- Formación de tarjeteros y carteleras ortográficas. La formación de tarjeteros se inicia desde la enseñanza en sí, y puede servir también para fijar los conocimientos, este material se elabora en cartones, cartulinas o papel de dimensiones convenientes para la observación simultánea de todos los alumnos del grupo, se presenta la pala-bra escrita en forma clara, la letra o la tilde que ha de enseñarse, -deberá de ir de un color distinto para destacarla del resto de la palabra, enseguida, el maestro la lee con claridad varias veces hasta llegar al deletreo, lo mismo es repetido por los niños; en una nueva --lectura, se explica el significado de la palabra para aplicarla luego -en oraciones (oralmente), se escribe varias veces la palabra aislada-y luego en enunciados (escritos); se hace que los niños trabajen en -tarjetas individuales copiando las palabras presentadas por el maestro y luego se reúnen las tarjetas en su caja ortográfica que se puede utilizar en cualquier momento en que se tengan dudas sobre la escritura de una palabra, es decir, que esta caja ortográfica se constituye con el tiempo en una especie de diccionario del alumno.

En cuanto a las carteleras, no es muy diferente a la formación de tarjeteros, porque también hace observar, pronunciar, analizar conocer el significado, reconocer y escribir las palabras. Su variación-está en que no se presenta una palabra, sino un grupo de ellas que -tienen relación con alguna experiencia de los niños; la lluvia, la casa, escuela, etc. Es decir, que las palabras guardan entre sí una rela -ción de elementos o unidades de un todo biológico, partes de una acti

vidad, más que meras semejanzas ortográficas o de homología estructural. El procedimiento con ellas es parecido al de los tarjeteros, los niños ven, pronuncian, analizan, conocen el significado y escriben; una vez estudiadas las carteleras, se cuelgan en una parte visible del aula para que los niños puedan recurrir a ellas cuantas veces lo necesiten. La presencia permanente de las carteleras, ayuda a formar definitivamente la imagen visual de la palabra en la mente de los niños.

8.- Uso del diccionario. Uno de los libros de mayor utilidad que se ha publicado en todos los tiempos es el diccionario. Es un conjunto más o menos numeroso de palabras ordenadas alfabéticamente. El diccionario ha de convertirse en instrumento habitual en todos los grupos a partir del tercer grado, es conveniente que cada niño tenga uno pequeño o cuando menos uno para el trabajo colectivo. Si se le instruye eficientemente al alumno para su correcta utilización, representa una ayuda inestimable para la ortografía, llegando a adquirir cierta habilidad para utilizarlo encontrando alguna palabra para determinar su significado y ortografía, también le dotará de cierta capacidad para diferenciar las palabras que se pronuncian de manera semejante, pero tienen diferente ortografía y significado (homófonas); otras que tienen la misma ortografía y diferente significado en base a la función que desempeñan (homónimas) y en general le servirá para acercarse a él cuantas veces el niño sienta la necesidad de hacerlo.

El conocimiento del uso del diccionario, como ya dijimos, debe iniciarse en los primeros grados, debe continuarse en los subsecuentes y no abandonar su práctica.

9.- Juegos ortográficos. El juego es un tipo de conducta que la escuela

la tradicional siempre ha despreciado, tomándolo solo como un descanso o la exteriorización de una energía acumulada, sin embargo, el juego es una preparación para algo útil, por eso lo hemos de considerar como una palanca del aprendizaje, tan potente en los niños hasta el grado de que siempre se ha conseguido transformar en juego la iniciación a la lectura, el cálculo o la ortografía, se ha visto a los niños apasionarse por estas ocupaciones que normalmente se le presentan como desagradables. Los juegos, dentro de esta materia, se recomiendan de la misma forma en que pueden ser recomendables para cualquier otro tema, seleccionándolo de acuerdo al tipo de estímulos que se estén buscando, sean éstos del tipo visual, auditivo, motriz, de razonamiento, etc.

Toda enseñanza apoyada en los intereses y tendencias naturales de los niños es más fructífera, por esa razón sugerimos la inclusión de juegos en todo el proceso del aprendizaje ortográfico; hay tantos y tan variados por lo que consideramos que es uno de los materiales más preciados para este aprendizaje; si nos damos a la tarea de idear juegos que permitan hacer el trabajo más interesante y provechoso, obtendremos mejores rendimientos que en una clase totalmente sistemática. Mencionaremos solamente algunos de ellos:

a) Beisbol ortográfico. Se forman dos equipos de nueve jugadores pintándose un cuadro semejante al real, la suerte decide que equipo bateará y cual pitchará. El juego se inicia cuando el pitcher dispara preguntas al bateador en turno, si acierta pasa a la primera base y así sucesivamente mientras no equivoque la respuesta pues será out y saldrá del juego, el resto de las reglas es casi el mismo al que -

se utiliza en juego real. El material que se usará en el encuentro puede consistir en la escritura correcta de ciertas palabras, uso correcto de algún signo de puntuación, empleo de mayúsculas, etc.

El juego tendrá lugar según el número de entradas convenidas, triunfando el equipo que anote más carreras.

b) El deletreo. Este juego hace a los niños analizar las palabras en sus elementos para que los puedan manejar con fluidez a la hora de escribir, consiste en escribir una palabra en el pizarrón para que el resto del grupo actúe como juez; el participante estará de espaldas al pizarrón y tendrá que deletrear la palabra, si acierta se le anotará un punto, si se equivoca tendrá como castigo escribirla varias veces hasta memorizarla y perderá uno o más turnos de juego según las reglas que hayan establecido desde su inicio.

c) El ahorcado. El juego del ahorcado permitirá a los niños practicar el análisis de las palabras, comprender su lectura y estudiar ortografía, este juego consiste en escribir en el pizarrón la primera y la última letras de una palabra, representando cada una de las letras faltantes con una rayita, el jugador en turno tratará de acertar cada una de las palabras que faltan, si acierta se coloca la letra en su lugar correspondiente y si falla, se irá dibujando cada uno de los elementos en donde se colgará y quemará al competidor.

d) El teléfono. El teléfono sirve para distinguir las sílabas acentuadas de las palabras. Se supone que el niño habla por teléfono y tiene que repetir en forma lenta lo que dice para que el competidor que está al otro extremo de la línea distinga la sílaba acentuada. La-

puntuación deberá ser determinada junto con las reglas del juego desde antes de comenzarlo.

e) Las sílabas tiradas. Se escriben en el pizarrón varias sílabas (pueden ser extraídas de alguna regla) para que los alumnos mencionen palabras que incluyan dichas sílabas, primero se forman listas de palabras, luego se formarán oraciones con ellas, ganando el competidor que acumule más. El reglamento a seguir y la puntuación será determinada por los mismos niños en compañía de su maestro.

f) El navío. El juego del navío permitirá practicar la ortografía de algunas palabras, mayúsculas, sílabas, etc. Los alumnos se sientan en un círculo y al centro el dirigente del juego ( puede ser el maestro), la persona del centro dirá "Iba un navío cargado, cargado de...." lanzando una pelota o cualquier otro artículo pequeño a determinado alumno del círculo, dará prenda al perder teniendo que realizar algún trabajo relacionado con el conocimiento deficiente que exista.

Hay muchos otros que pueden ser derivados de juegos reales para aplicarse; lotería; conteniendo las tablas palabras, letras o sílabas y hasta reglas ortográficas; el dominó también puede ser adaptado, rondas, carreras, competencias, etc., un maestro con iniciativa puede encontrar infinidad de ellos.

Hemos mencionado sólo algunos de los materiales que se pueden utilizar en este aprendizaje, pero hay que recordar que la eficacia didáctica de todos ellos está más en la calidad y su conveniente aplicación que en la cantidad y que resultará más efectivo si realizamos una combinación apropiada de varios y los acompañamos de una debi-

da ejercitación escrita y racional para fijar su adquisición.

Toca al maestro saber escoger los más acertados y apropiados para cada etapa del proceso de enseñanza.

10.- Registros ortográficos. Para mantener a los niños constantemente interesados en sus progresos ortográficos, es importante que lo enseñemos a llevar un registro cuidadoso de su habilidad, haciendo anotaciones cuando menos mensualmente, como lo sugirió en alguna ocasión el maestro Rafael Ramírez.

Pueden ser individuales o colectivos, según se trate de una investigación dentro de la escuela o por zonas completas y se comparan con los grupos de su mismo nivel escolar. Los datos deben conservarse para hacer comparaciones posteriores reclamando cierto entrenamiento por parte de los niños para su manejo y comprensión. Estos registros pueden dar la oportunidad para la realización de diversas actividades relacionadas con otras asignaturas de la clase.

Tienen la ventaja de que los niños van dándose cuenta del modo constante y permanente de sus propios progresos y esta circunstancia obra en ellos como estímulo; por medio de ellos, los niños adquieren con toda claridad y precisión la idea de sus propios errores, ya que el registro les muestra concretamente las palabras en que tienen fallas y por medio de él, pueden descubrir cuales son las que podríamos llamar 'rebeldes', para dedicarse a ellas con ejercicios periódicos hasta lograr su fijación (estas palabras aparecerán en el transcurso de las dos o tres semanas siguientes al inicio del registro).

Sugerimos a continuación un formato.

Alumno _____ Grado _____ Sección _____			
Fecha prueba	Registro de aprovechamiento	Palabras con error	Palabras rebeldes

G.- Técnicas de evaluación.

Para la evaluación del trabajo ortográfico contamos con varios tipos de pruebas o tests que nos servirán para valorar los conocimientos de nuestros alumnos. Son procedimientos de investigación, pero - al mismo tiempo, son las pruebas que resultan de dicha investigación.

Nos ofrecen elementos para transformar procesos en caso necesario, proporcionando elementos de crítica positiva, son recursos para comprobar y registrar, no medios de acción.

La aplicación de un test deberá proporcionar los datos específicos que necesitamos conocer, pueden consistir en preguntas, órdenes, ordenamientos, asociaciones, juicios, etc., y se administran en forma de formularios impresos, gráficas y otros instrumentos; tanto la presentación como la realización y apreciación de resultados deberán hacerse de manera sencilla y en la forma previamente reglamentada - por cada test para que puedan ser valorados en forma estandarizada - con la finalidad de hacer comparaciones con otros de distintos grupos escolares y realizar estadísticas que nos lleven a conclusiones prácticas.



Lo que persigue un test pedagógico es conocer el resultado de la enseñanza, grado de aprovechamiento, el rendimiento individual, haciendo posible la intervención del niño en el acto de verificar y apreciar los resultados de su trabajo personal, demostrando con esto los objetivos alcanzados desde el punto de vista de la adquisición de un conocimiento o habilidad. Deben realizarse con frecuencia tratando de estimular en los niños su superación, tanto personal, como en relación con sus compañeros.

1.- Tests de diagnóstico. El test de diagnóstico nos revela la situación en que se encuentra el alumno con respecto a un objetivo determinado; por medio de él, podemos saber si la preparación que se requiere para la realización de las actividades necesarias que hay que llevar a cabo en la unidad es adecuada por parte del alumno; es como una prueba de adquisiciones anteriores, calificándolo para determinar si el contenido ortográfico por enseñar es apropiado a la capacidad real de cada alumno.

Si los tests de diagnóstico muestran que el objetivo anterior no ha sido alcanzado, debemos hacer que el alumno realice nuevos ejercicios o solamente la parte de ellos que el maestro considere indispensable repetir, no debe quedar en la mente del docente la menor duda de aquel objetivo ha sido dominado.

Una prueba de diagnóstico nos ofrece una amplia información sobre la educación de cada alumno, su capacidad para hacer trabajos, sus aptitudes y habilidades particulares, exponiendo aquellas capacidades particulares o ciertos puntos débiles para la realización de actividades posteriores.

Tienen un amplio valor tanto para el maestro como para el alumno como instrumento de orientación para ser utilizada antes de que se comience una nueva unidad.

Este tipo de prueba debe estar constituida por elementos que pueden medir los alcances reales del alumno, hábitos, habilidades, conocimientos y diversos resultados emotivos, tales como actitudes e intereses, los que van a contribuir de alguna manera a alcanzar el objetivo central perseguido e indican el grado de disposición para comenzar.

2.-Tests de repaso. El test de repaso es una de las ayudas más importantes para dirigir las actividades del alumno, es una prueba práctica de los resultados obtenidos sobre un conocimiento específico reciente adquirido, y puede servir de estímulo para conseguir un esfuerzo continuado por parte de los niños.

La función principal de este tipo de pruebas es proporcionar a maestros y alumnos los datos y procedimientos necesarios para evaluar sus avances a medida que sigue aprendiendo y proporcionarle una base para que sepa dónde debe insistir en las actividades de aprendizaje.

El desarrollo individual no se mide por medio de una sola práctica realizada al final de la actividad de aprendizaje; lo mejor sería una serie de pruebas ortográficas enfocadas desde distinto punto de vista pero con relaciones mutuas.

Toda la información obtenida por cualquier tipo de test debe ser reunida en hojas especiales para cada alumno, para formar su archivo personal, de esta manera, cada uno conoce sus propios avances

y poner más empeño en aquellos puntos que no han podido superar.

Las pruebas de repaso pueden llevarse a cabo por semana o cada 15 días, según el tema tratado, nos indicará el dominio ortográfico adquirido por el alumno durante ese tiempo; pueden ser autoadministrados para corregir ciertos errores, contener las reglas o temas ortográficos enseñados en ese período, deben medir el hábito desarrollado, la habilidad mediante el dictado de un párrafo que posea unidad ideológica y ser comprensibles y sencillos.

3.- Tests de rendimiento. Las pruebas de rendimiento ortográfico, no solo investigará el hábito ortográfico, sino una apreciación de la habilidad adquirida para expresar en términos exactos sus pensamientos además de un enriquecimiento de su vocabulario.

El test de rendimiento ortográfico deberá hacerse sobre un producto real de aprendizaje que sólo puede producirse una vez que ha sido desarrollada la capacidad deseada.

Sabemos que algunos alumnos pueden obtener puntajes perfectos en un test ortográfico y al mismo tiempo escribir con error las mismas palabras utilizadas en el ejercicio de prueba cuando realizan la labor cotidiana, por lo que se hace necesario auxiliarse para la evaluación de una cuidadosa observación sobre la escritura de oraciones dictadas que incluirán las palabras de dificultad ortográfica tratadas en el test, comprobar la correcta escritura por medio de la copia, medir el rendimiento de un test de escritura con tiempo determinado y examinar cuidadosamente su capacidad de selección de palabras correctas en una prueba de elección múltiple.

Toda prueba debe estar redactada en forma amena, interesante y sencilla, relacionadas con experiencias infantiles y en términos usados por ellos y que al mismo tiempo que sirvan para medir los objetivos logrados, le sirvan para el aprendizaje incidental de otras palabras o el desarrollo de ciertas destrezas; que le sugieran consultar por sí mismo, seleccionar lecturas y ejercicios y realizar algún otro tipo de actividades para ir formando su propio método de adquisición de conocimientos y valores.

#### H.- Corrección de errores.

Son muchos y muy distintos los criterios que se utilizan para la corrección de errores, pero tratando de unificarlos, podríamos decir que se consideran errores las letras cambiadas, cualquier confusión o alteración de las mismas, omisión o repetición de vocablos, separación falsa de sílabas, falta de tildes, uso incorrecto de mayúsculas, adición de letras y todo lo que no esté de acuerdo con el texto dictado.

Toda práctica ortográfica debe ser vigilada y controlada, lo que supone una corrección y calificación de trabajos.

La manera en que ha de corregirse, será la más sencilla posible, estimulando en lo posible una sana competencia entre los niños, así como su capacidad autocrítica y el deseo de su superación. Al hacer las correcciones con lápiz de color, es conveniente no destacar el error, sino la palabra completa buscando un impacto visual. De estos errores, se pueden derivar ejercicios adecuados para superar las deficiencias detectadas.

La corrección de errores puede realizarse de maneras distintas

puede hacerlo el maestro en forma directa, pueden hacerlo los niños con su propio trabajo (autocorrección) o por medio del intercambio de escritos (corrección mutua).

1.- Corrección por parte del maestro. La corrección que realiza el maestro sin la intervención del niño, es la que ofrece más seguridad por la exactitud de las correcciones, pero sólo tiene valor práctico cuando se complementa con otro procedimiento que concentre la atención voluntaria del niño sobre el error y su corrección, de lo contrario, el niño sólo se interesa por ver cuántos errores cometió pero no cuáles ni como han sido corregidos. Debe tomarse como regla general, que la corrección de un error debe hacerse ejercitando al niño en la forma exacta correspondiente al error cometido.

2.- Autocorrección. La autocorrección es la corrección hecha por los niños en sus trabajos con la ayuda del maestro resultando más práctico y educativo.

Esta forma de corregir errores, exige que el maestro marque los errores explicando la forma precisa en que deben ser escritas esas palabras con la intención de destruir el error reemplazándolo por la forma correspondiente.

Para la autocorrección de errores, los niños deben contar con una serie de ejercicios y un diccionario para aclarar dudas posibles.

3.- Corrección mutua. En el caso de la corrección mutua, los trabajos se intercambian entre los alumnos para su revisión, el niño señala y corrige las faltas que encuentra, o bien, solamente tacha o marca la palabra equivocada, siendo más conveniente la primera for-

ma de hacerlo, todo esto siempre bajo la dirección del maestro.

Existe fuera de estas formas, la corrección ocasional, en donde se corrige todo error ortográfico cometido por los alumnos sin importar la materia de que se trate, en el momento en que se produce, debiendo el maestro hacer una pausa breve para corregirlo.

## C A P I T U L O VI

### HABITOS Y HABILIDADES A DESARROLLAR

El contenido de toda enseñanza sea cual fuere, debe cumplir con la obligación de desarrollar y adaptar al escolar, darle los conocimientos, habilidades y disposiciones que individualmente requiere.

El propósito que la escuela persigue con la enseñanza de la ortografía, no es precisamente la adecuada escritura de todas las palabras de nuestro idioma, sino hacerle adquirir la destreza y automatismo necesarios para escribir correctamente las palabras más usuales y comunes de la vida diaria, tomando en cuenta que existe una regla general que nos ordena como debemos escribir acertadamente, despertando la conciencia ortográfica, desarrollando hábitos de pronunciación que nos ayudarán en la correcta escritura con un constante deseo de superación.

Una de las tareas más importantes del maestro es precisamente desarrollar esos hábitos y habilidades que le ayudarán a obtener una ortografía lo más clara y precisa posible.

Hemos clasificado los hábitos y habilidades a desarrollar en tres ciclos: para primero y segundo, para tercero y cuarto y para quinto y sexto grados

A.- Habilidades y hábitos para el primer ciclo.

A los niños pequeños se les deberá ayudar para desarrollar su-

habilidad para reconocer y pronunciar correctamente los signos escritos (palabras), tratando de que adquiriera una pronunciación natural y adecuada de todos los términos que utiliza en la expresión del pensamiento; a desarrollar la capacidad de asociación entre la expresión oral o fonética con el significado de la palabra y su símbolo escrito, iniciarlo en la escritura ortográfica de las palabras con la habilidad de hacerlo sin errores, evitando la omisión, adición o permutación de letras, defecto muy común en los niños de estos grados; deberemos ejercitarlo en el empleo de las mayúsculas, las tildes y signos de puntuación indispensables. Prepararlo para el uso de las reglas ortográficas comenzando por las más sencillas. Crear el hábito de no usar en su expresión escrita, términos cuya correcta escritura desconoce sin previa consulta del diccionario o de alguna persona que pueda ayudarlo, desarrollar sus destreza para la separación de sílabas cuando tenga que escribir parte de una palabra a renglón seguido.

#### B.- Habilidades y hábitos para el segundo ciclo.

Para los alumnos de tercero y cuarto grados, es conveniente continuar y afirmar las destrezas iniciadas en los grados anteriores sobre la correcta pronunciación de las palabras y las asociaciones ideofonéticas e ideográficas de las mismas. Intensificar el estudio sistemático de la ortografía establecido en el año anterior, por medio del aprendizaje de la correcta escritura de las palabras usuales de su vocabulario, del empleo de las mayúsculas y de algunos signos ortográficos y de puntuación más indispensables.

Desarrollar la habilidad para comprender e interpretar las ideas obtenidas en un escrito mediante el acertado empleo de la significa -



ción derivada de su correcta escritura en los casos adecuados para ello.

Cultivar en el niño la conciencia ortográfica en forma tal que se esmere por escribir correctamente todas las palabras en sus trabajos escolares ejercitándose en el manejo del diccionario. Fomentar la costumbre de revisar todo trabajo escrito y consultar el diccionario los termínos en los que tenga dudas ortográficas o de significación.

Iniciar al niño en la formación del hábito de aprender ortografía por su propia cuenta mediante la indicación de un método adecuado para el efecto.

C.- Habilidades y hábitos para el tercer ciclo.

En los grados superiores deberá continuarse con la ejercitación de las habilidades iniciadas en los grados anteriores hasta que se afirmen definitivamente en la personalidad del niño; desarrollar su capacidad para que al término de su instrucción primaria, esté en condiciones de escribir con corrección y dominio todas las palabras usuales y los tecnicismos que haya usado en los estudios; capacitarlo para que pueda interpretar, analizar y comprender los trabajos escritos de sus compañeros, así como para que esté en posibilidad de utilizar nuevos términos en su propia expresión escrita.

Familiarizarse con el uso del diccionario, en forma más mecánica, tanto para que conozca la significación de las palabras como para que se auxilie en la exacta y correcta escritura de ellas. Acentuar en el niño la costumbre de revisar todos sus escritos para evitar en ellos faltas ortográficas. Crearle la necesidad de dominar el uso de los signos de puntuación, de la tilde en las palabras de las abreviaturas de

de uso más frecuente y actual.

Provocar en el alumno el interés constante del mejoramiento ortográfico mediante la asiduidad a la lectura de obras literarias o científicas, la consulta de términos nuevos y escritura de los mismos en su diccionario personal, que debe ir integrado a través del tiempo conforme se va acrecentando su cultura.

La labor didáctica del maestro será verdaderamente eficaz, cuando logre formar en sus alumnos los hábitos y habilidades mínimas que necesita para desenvolverse dentro de su medio, como también cumplir con sus necesidades particulares que lo capacite para enfrentarse a situaciones futuras.

## C O N C L U S I O N E S

La enseñanza de la ortografía no es un tema que tenga importancia solo en la actualidad, ya que infinidad de hombres ilustres e investigadores, desde el año de 1826 proponían dos tendencias (fonética e histórica) para la enseñanza de la escritura de las palabras. Posteriormente en el año de 1895, se hicieron los primeros estudios de carácter experimental para determinar en que medida influían algunos sentidos de nuestro cuerpo en el aprendizaje de la ortografía.

Podríamos sintetizar que las principales causas que provocan el bajo nivel ortográfico en los alumnos de la escuela primaria son: la duplicidad de letras para un mismo fonema, como es el caso de la /s/ ("s", "c", "z"); que no se toma en cuenta el interés del niño ni su vocabulario para elaborar listas de palabras con dificultades ortográficas adecuadas, el mal uso de la enseñanza de las reglas ortográficas por considerarlas como el fin, cuando en realidad es un medio para lograr el objetivo propuesto, un marcado descuido y muy poco interés por parte del alumno causados por falta de amor propio o por que la ortografía de las palabras queda fuera de su comprensión, una negligencia de parte del maestro para impartir estos conocimientos, algunos problemas visuales por la falta de claridad en la escritura y auditivos debidos a una mala pronunciación. Desconocimiento de los métodos y técnicas adecuados; una mínima cantidad de objetivos referentes a la enseñanza de la ortografía en los programas vigentes y el

poco tiempo que le dedican a su enseñanza y reforzamiento. Defectos característicos del lenguaje provocados por el medio social; anomalías físicas o psíquicas que el maestro debe investigar para conocer sus causas.

La mayor parte de los métodos y técnicas aquí tratados, están basados en la teoría neoconductista que señala que cuando a una determinada situación le sigue frecuentemente una cierta respuesta o grupo de respuestas, el vínculo entre ese estímulo y su respuesta se torna más fuerte mediante el ejercicio así obtenido, y son los más utilizados por su fácil aplicación, pues se utiliza la repetición como el mejor instrumento para lograr el aprendizaje deseado, pero hay que aclarar que tiene una desventaja, los estudiantes no adquieren habilidades útiles por la mera repetición mecánica, ya que la frecuencia de la conexión estímulo-respuesta no basta por sí sola para producir el aprendizaje; además según opinan muchos psicólogos, esta teoría no presta la atención debida a factores tan importantes como el desarrollo mental, motivos e intereses infantiles.

En base a los estudios e investigaciones que sobre el presente hemos realizado y atendiendo a los principios básicos sustentados por la teoría psicogenética de Jean Piaget (acción, reflexión e intercambio), consideramos que los lineamientos de esta teoría hasta hoy poco considerados, deberían ser el eje principal en el proceso de conocimientos, ya que esto implica la interacción del niño con el objeto de conocimiento en la cual pone en juego el mecanismo de asimilación y el de acomodación, factores básicos en toda situación de aprendizaje, ya que la asimilación supone que para incorporar una nueva expe-

riencia, el niño ha de transformarla de manera que se adapte a su modelo de mundo para posteriormente transformar su modelo mental, situación que implica una acomodación.

El método inductivo-deductivo es el más recomendable para la enseñanza de la ortografía en la escuela primaria, está basado en la teoría psicogenética al referir que el alumno ejecute una interacción con el objeto de conocimiento y a la vez reflexione para inducir las reglas ortográficas aplicables a cada grupo de palabras y posteriormente llevar la regla al caso particular, a la escritura correcta de las palabras, después de haber sido comprendida y asimilada, es decir, lo mejor será elaborar la regla por inducción y aplicarla por deducción, por lo mismo, es aconsejable aplicar primero el método inductivo hasta la comprensión consciente de la regla y luego el método deductivo hasta la formación del hábito ortográfico.

Consideramos que lo más recomendable sería tomar lo mejor de cada una de las teorías:

- De la neoconductista: el ejercicio.
- De la psicogenética: los procesos de asimilación y acomodación.

Esto se logra en base a la acción sobre los objetos, la reflexión sobre su propia acción y el intercambio permanente con otros alumnos tomando en cuenta el interés del alumno, su vocabulario previo, las características propias del grupo para así obtener el mejor aprovechamiento del método empleado y desarrollar en el alumno algunas habilidades como : la escritura correcta de las palabras, cierto dominio de los signos de puntuación, familiarización con el uso del diccionario, capacidad para comprender y analizar los trabajos de otros compañe-

ros y los suyos; provocar en el alumno el interés por su constante su peración ortográfica.

Todo el proceso del aprendizaje deberá adaptarse para cumplir - las normas que exige un correcto proceso de aprendizaje.

B I B L I O G R A F I A

- AGUAYO, A. M. Didáctica de la escuela nueva. Habana, Ed. Cultural, S.A., 1932. 388. p.
- ALMAGUER, Oyervides Evangelina, et al: Taller de Redacción I, U.A.N.L., (s. a. e.) 359. p.
- AÑORGA, Larralde Joaquín Dr. Conozca su idioma. 5 ed., (New - York) Ed. Minerva Books, LTD. 1967 (c 1964), 355 p.
- BONFIL, Castro Ma. Guadalupe, et al: Pedagogía: Bases Psicológicas México, Ed. Imprecolor, 1983. 420 p.
- CARRASCO, A. Hamirano Alma, et al: El niño: Aprendizaje y Desarrollo. México, (s. e.), 1985. 253 p.
- GONZALEZ, García Olivério. Taller de Redacción e Investigación Documental 2. 3 ed. Preparatoria # 2 Monterrey, N.L. 1987. 378 p.
- GUARDERAS, S. Bolívar. La Enseñanza de la Ortografía en la Escuela Primaria. 3 ed., México, Ed. Fernández Editores, 1963. 216 p.
- HINOJOSA, Oziel y Facundo Villarreal. Apuntes sobre métodos y Prácticas Escolares. Méx. Ed. Impresiones, 1962. 227 p.

HORROCKS, E.M., et. al., Lectura Ortográfica y Composición en la Escuela Primaria. Buenos Aires, Ed. Paidós 1969 - (c 1969). 190 p.

MINJARES, Hernández Julio y Efrén Nuñez Mata. Didáctica de la Ortografía. 2 ed., México, Ed. Oasis, 1967. 317 p.

MUNGUÍA, Zatarain Irma y José Manuel Salcedo Aquino. Redacción e Investigación Documental I Manual. 2 ed., México, Ed. Organización Gráfica MARESA, 1981. 233 p.

OLIVARES, Arriaga María del Carmen. Enseñanza de la Lectura-Escritura. 2 ed., México, Ed. Oasis, 1970. 303 p.

PEREZ, Cuadrado Cosme. Ortografía Graduada y Urbanidad. Madrid, Ed. Gráficas Carlos-Jaime, (s. a.), 318 p.

QUEZADA, A. Humberto. Didáctica Especial. México, Ed. Oasis, - 1963, 299. p.

SHMIEDER, A y J. Didáctica General. 7 ed., Buenos Aires, Ed. - LOSADA, 1963. 165 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro, Sexto Grado. 4 ed., México, Ed. Comisión Nacional - de los libros de Texto Gratuito. 1986. 345 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro Quinto grado. México, Ed. Talleres de editoriales de - México, 1982. 298 p.



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro Cuarto Grado 5 ed. México, Ed. Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuito. 1982. 295 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro Tercer Grado. 5 ed. México, Ed. Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuito. 1985. 250 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro Segundo Grado. 5 ed. México, Ed. Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuito. 1985, 459 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro Primer Grado. 6 ed. México, Ed. Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuito. 1985. 381 p.